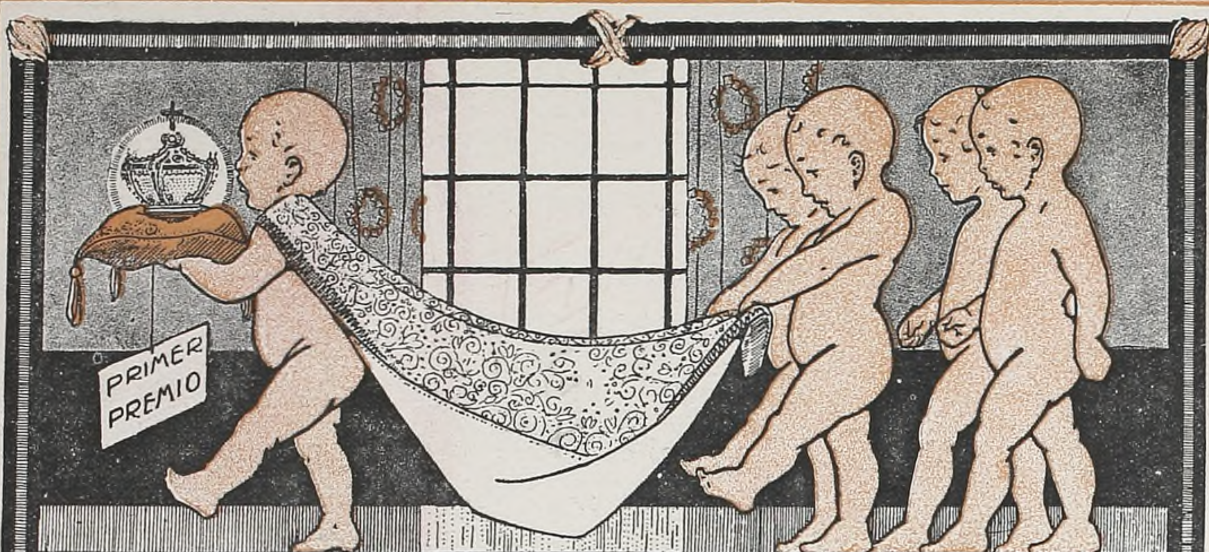
659



PBT

SEMANARIO ARGENTINO.

LAVATTARO



Los mejores Bebés de la República

Gran Concurso de Belleza Física Infantil para bebés de ambos sexos, organizado por la

Malta PALERMO

EL EXTRACTO PREFERIBLE A TODOS

Todas las fotografías de los bebés que resulten premiados en este concurso, serán publicadas en las principales revistas de Buenos Aires, como un justo homenaje a sus respectivas madres. Es preciso no olvidarse de anotar al dorso de cada fotografía que se nos remita, el nombre, edad, peso y talla en centímetros del bebé, por ser datos indispensables para poder inscribirlos en el registro respectivo.

SE ADJUDICARÁN LOS SIGUIENTES PREMIOS:

1 Primer premio de	$ 500.–
1 Segundo premio de	$ 200.–
1 Tercer premio de	$ 100.–
1 Cuarto premio de	$ 50.–
6 Premios de $ 25 cada uno	$ 150.–

Se adjudicarán, además, otros 15 premios consistentes en hermosas ampliaciones al bromuro, formato 24 x 30, de las fotografías de los bebés premiados, llevando cada una su correspondiente elegante marco de calidad muy fina.

El jurado para la adjudicación de los premios será presidido por el doctor Horacio Amante, médico del Hospital de Niños, de Buenos Aires.



PIDA A SU ALMACENERO

UN FOLLETO EXPLICATIVO DE ESTE CONCURSO

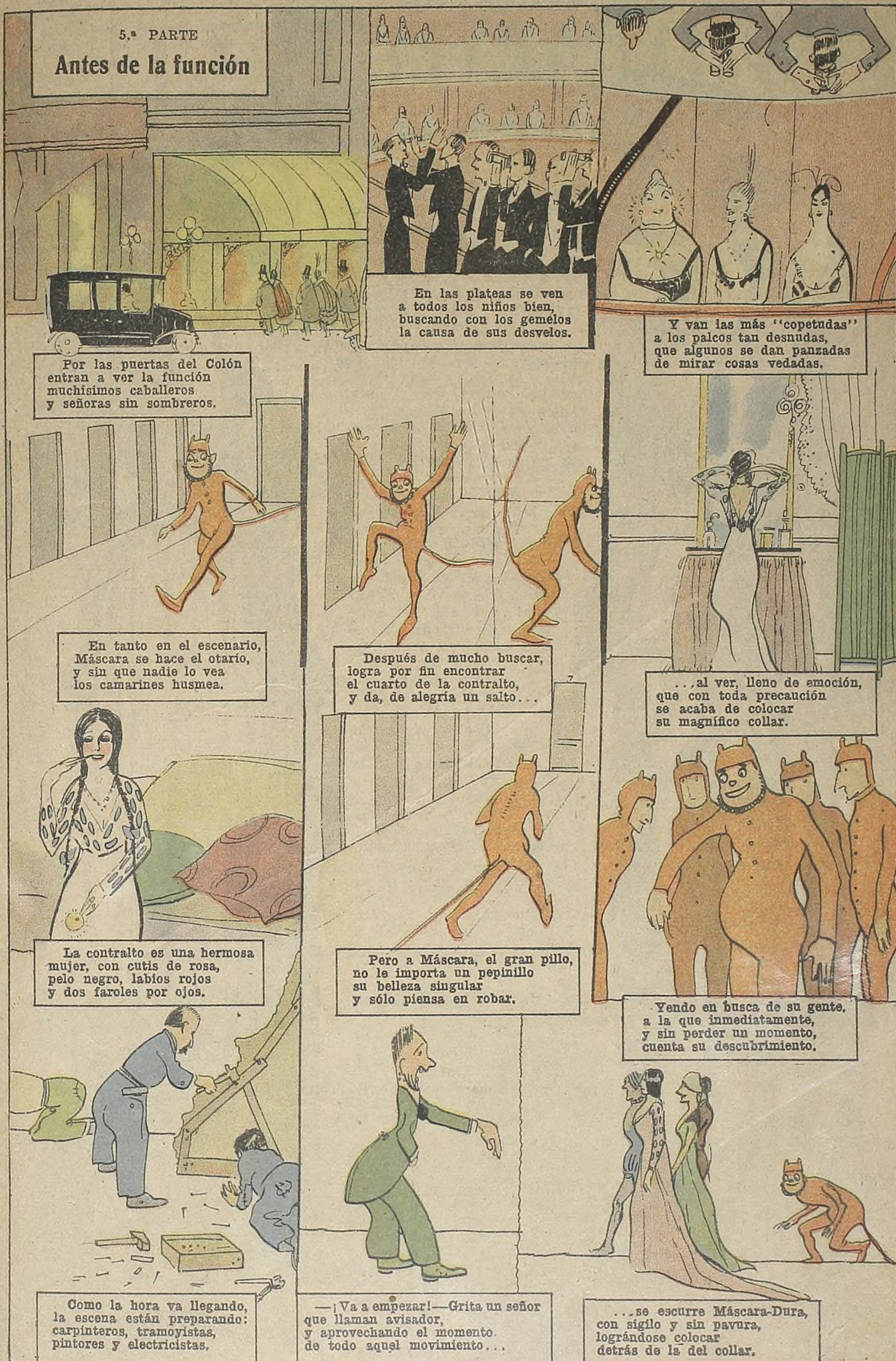
Cervecería Palermo S. A.

Santa Fe 3253, Buenos Aires  Salta 1980, Rosario



Aventuras policiales de Máscara-Dura

Segundo episodio



UNA SEMANA PARA PREPARAR LA SEXTA PARTE



Modas Femeninas

No ha mucho, las modistas creadoras de la nueva moda habían lanzado la forma *tonneau* para las faldas, pero hemos protestado y nos hemos enfurruñado como los chicos y... adiós, moda. Felizmente se ha vuelto a las formas rectas, que tanto nos gustan. En general las faldas son flexibles, plegadas, casi sin talle.

Las mangas también siguen la evolución de la moda, y se hacen ligeramente amplias hacia el puño, recordando las blusas *chemisier*. Pocas se ven cortas, pues esto sólo es lógico en pleno verano.

Varias veces me habéis preguntado cuál es la forma de los escotes que más se llevan, y, francamente, me veo un poco apurada para conformaros a todas. En general, los escotes se hacen según el gusto de cada una y según la silueta. Por ejemplo, el escote en punta alarga y adelgaza el pecho. En cambio, el escote a lo ancho favorece a los hombros y a los cuellos bien torneados.

Los géneros que se usan para los trajes actuales, son muy diversos: seda lisa y seda fantasía, muselina de lana, paño y jersey.

Con esto se hacen lindas combinaciones, que tienen la ventaja de ser muy económicas, lo que no es de despreciar, como comprenderéis.

Además, va en ello el buen gusto nuestro.

Tenemos, por ejemplo, un traje: el delantero y la parte de atrás serán de *charmeuse* y los costados de muselina. O bien la parte alta del traje será en seda, lana o paño, y la parte inferior de terciopelo o seda fantasía.

Para que podáis daros una idea práctica, va hoy un modelo combinado en dos géneros diferentes. Por él podréis reformar trajes antiguos y convertirlos a la última moda. Es sólo cuestión de gusto, imaginación y buena voluntad.

La *toilette* que veis aquí va confeccionada la mitad en satín azul y la otra mitad en seda estampada azul y crudo. La falda es lisa, fruncida al talle, y la unión de los géneros se hace por medio de una vainica.

El cuerpo *collet* luce un gran cuello echarpe cruzado por delante y con caídas drapeadas.

El segundo grabado es una preciosa *toilette* en satín flexible rosa pálido, con un delantal de muselina de seda color gris recubierto de encajes de plata.

El cuerpo, escotado, va atravesado por una banda azul antiguo y cubierto con muselina de seda gris y encaje de plata drapeado en punta a los costados, y terminando en un grupo de bellotitas plateadas.

Estos dos trajes vienen a reunir el buen gusto y la economía.

CHELA.



"Toilette" en combinación de satín azul con seda estampada. Cuerpo "collet" en satín azul con cuello y bies en seda estampada.



"Toilette" en satín flexible rosa pálido. Cuerpo y delantero de la falda en muselina de seda color gris, recubierto de encaje de plata.

ENTRETENIMIENTOS

Pensamiento poligráfico

1
NO *

* PE †	* DEN †
* CAR †	* PA †
= CON */	= ZÁ *
= LA *	= JEM *
= DOS, *	* Y †
= PUE *	* EL †
* CON †	* FRU †
† E =	† TO =
† QUI =	= BRA; *
† PRE =	† CON =
* TO †	† RO =
* PLO †	† MA =
= YOR *	† DOS =
† LA =	= DI *

TO
30

Las sílabas contenidas en este cuadro constituyen un pensamiento de San Juan Crisóstomo, y la clave para reconstruirlo es la siguiente: Empieza por la sílaba de la parte superior, señalada con el número 1, y se continúa siempre por la sílaba que tenga delante el signo que la anterior tiene detrás; advirtiendo, para facilitar la solución, que se toma una sílaba sucesivamente de cada una de las columnas. La sílaba de la parte inferior es la última.

Intríngulis

00000 — Isla del Océano Atlántico.
0
000 — Así sea.

Substituir cada cero por una letra, para que se lea lo que a la derecha se expresa, y todo junto resultará: conjunto de cierto material para una construcción.

Jeroglífico

Telegrama charadístico

Luis: Di al *todo* que no *segunda tres* el *primera cuatro*; que lo hará el *prima tres cuatro*.

JUAN.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 658.

A la Charada gráfica:

VATICANO.

Al Losange:

A
AJA
AREAS
AJEDREZ
AARON
SEN
Z

Al Jeroglífico:

SÍNTESIS.

Solucionistas

Jacobo Ferrari, Pepita Ripa, Carlos Muñoz, Juan Ríos, Alberto Danet, Jaime Luzón, Julita Peña, Carlos Viana, Ernesto Zais, Pablo Egrela, Ezequiel Thais, Ana Sanz, Enriqueta Padilla, Africa Petray, Sebastián Donado, Braulio Ferreiro, Luis Cambray, Ramiro Bellis, Camilo Muset, Tomás Ruiz, Mauricio Angelini, Augusto Benedicto, Rafael Ayora, Donato Muñiz, Celestino Núñez.

TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

¡Quién fuera rico!

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Para optar al premio de los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 20 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.



Los gases asfixiantes

Niños de un pueblo situado a la retaguardia de la línea anglofrancesa, provistos de máscaras protectoras contra los gases asfixiantes; la llegada de estas olas de gases metíficos se anuncia con carteles bien visibles que se colocan en los árboles.



La Aspirina

La Aspirina es una medicina valiosa y de confianza, reconocida por todo el mundo como eficaz para combatir los resfriados, la influenza, el reumatismo, la gota, la jaqueca, las neuralgias, los dolores de cabeza, y otros dolores.

Los experimentos que constantemente hacen los facultativos médicos de ambos hemisferios han demostrado, hasta la saciedad, que la Aspirina, además de ser completamente inofensiva, tiene sobre las otras medicinas la incuestionable superioridad de sus efectos específicos. La composición química de la Aspirina no es ningún secreto para la profesión médica.



El mejor modo de tomar las tabletas es en un vaso de agua, agregando unas cuantas gotas de jugo de limón o de naranja, si el estómago fuese delicado.

ASPIRINA es el nombre que ha dado la casa Bayer a un descubrimiento científico, como garantía de su eficacia y de su legitimidad. Por consiguiente cada Tableta "Bayer" de Aspirina lleva estampada a un lado la marca de fábrica "Bayer", en forma de cruz, y al otro "Aspirin O,5", sirviendo así para proteger al público contra sustituciones ilegales.

En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria, provista de la firma social de los únicos introductores:

Fdo. BAYER y Cía., Bs. Aires

LA ANTIGUA CRIPTOGRAFÍA CRISTIANA

Si difícil es descifrar el simbolismo de los misteriosos signos empleados por los primeros cristianos en las inscripciones tumulares, no lo es menos el aclarar el simbolismo de los motivos arquitectónicos que se encuentran en los antiguos monumentos cristianos.

Como las síngulas están compuestas de letras judías y griegas, es necesario conocer perfectamente el significado de cada una de las letras del alfabeto hebraico inventado por Moisés, hace cuatro mil años. De otra manera es imposible comprender el sentido de la criptografía apostólica, cuya tradición se ha perdido desde hace algunos siglos.

El gráfico de nuestro primer grabado simboliza la persona de Jehová y el monograma hebraico en forma de ángulo recto da el nombre de Dios de Israel.

Las síngulas que vemos en los otros dos grabados, son el prototipo de la criptografía, y están compuestos de los cuatro signos: menos, multiplicado por, la letra resch hebrea y el círculo, a las cuales se añaden otras cinco síngulas sagradas que forman la base del lenguaje secreto de los cristianos. Estas síngulas, transformadas en motivos decorativos, han servido para establecer el plan, la ornamentación exterior e interior de las antiguas iglesias, sarcófagos, tumbas y de una infinidad de objetos de los primeros siglos del cristianismo.

La letra resch, en sus formas primaria, secundaria y terciaria del alfabeto hebreo, que significa cabeza y jefe, ha sido elegida por su significación para representar convencionalmente la imagen de Dios, y las letras iota I y ji X para restablecer los monogramas de Iesous Jristos, Jesucristo.

El prototipo criptográfico, que contiene los signos menos, multiplicado por y el resch hebreo inscriptos en un círculo, significa: Jesucristo Dios Eterno.

El resch semítico aparece a veces duplicado, ya de frente, ya adosado, y el ojo de esta letra lo encontramos transformado unas veces de forma ovoidal, de virgulilla otras, de espira y media espira, y aun a veces queda reducido a una simple línea vertical.

En la época de las persecuciones, los artistas cristianos seguían los impulsos de su imaginación y de su gusto y hacían combinaciones y alteraciones con estas síngulas.

Así es que el resch hebreo aparece a veces en forma de cinta, como en un sarcófago de Byplos, en ciertos baptisterios no se ve sino la mitad del lazo, como en el calvario galofrigio de Asia Menor y en el motivo decorativo de Tigzirt. El ojo del hesch semiovoidal doble, de frente adosado, se encuentra en varios capiteles, como en Santa Sofía, en Constantinopla.

En la fauna decorativa aparece la misma letra, ya en la forma de la cola de un perro, y en los cuerpos de los monstruos marinos, en forma de espira; monstruos y animales imaginados por los artistas romanos para simbolizar el entierro y la resurrección de Cristo, en los frescos de algunas de las catacumbas de Roma.





Cubierta de un sarcófago de Byblos. Esmirna, siglo VII.

El signo por, el aspa, llamada jrismon o crismon, se ve con frecuencia en la flora de algunos capiteles; tres veces entre los dos reschs sagrados que dominan el calvario galofrigio, cuyas pilastras y la banda horizontal están formadas por cuatro aspas o crismon lineales y varios crismon de cuatro puntos. En el frontón del calvario se ve foliado dos veces la síngula Jesucristo eterno.

Esto prueba que la flora y la fauna de los monumentos cristianos son completamente simbólicos, aunque varios arqueólogos pretendan demostrar lo contrario.

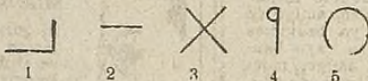
La ji, X griega, y la ro, P, son, además, las primeras letras del vocablo *crisma*, es decir, ungido, aplicado por antonomasia a Jesús, porque es el ungido del Padre por el Espíritu Santo para la salvación del género humano.

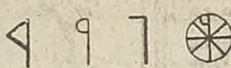
Tales son el carácter y forma del monograma de Cristo que se ve esculpido con mil variantes en edificios, lámparas, vasos, sepulcros, alhajas, muebles de todas clases, anillos, etc., es decir, en todos los objetos que sirvieron a los cristianos de los siglos primero y segundo.

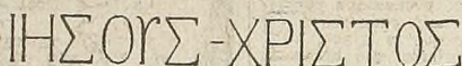
Después de la victoria de Constantino sobre Magencio, este signo se generalizó muchísimo, y los soldados lo llevaron en el casco, en el escudo y en el pendón inmemorial, el Lábaro.

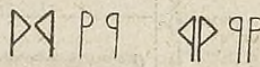
Se conservan varias monedas mandadas acuñar por este emperador, con diversos tipos de crisma, según el lugar donde fueron acuñadas, Tarragona, Aquilea o Astes.

Este signo lo vemos algunas veces acompañado de las letras Alfa y Omega, primera y última del alfabeto griego, expresando en esta forma la idea que vierte repetidas veces San Juan en el Apocalipsis, de que Jesucristo es el principio y el fin de todas las cosas.













1. Dios de Israel. — 2, 3, 4 y 5. Síngulas. — 6, 7 y 8. Resch primario, secundario y terciario. — 9. Síngula compuesta. — 10. Jesucristo. — 11. Reschs doble de frente. — 12. Reschs doble adosado. — 13. Ovoide. — 14. Virgulilla. — 15. Espira. — 16. Media espira. — 17. Jamba. — 18, 19, 20 y 21. Formas diversas de las síngulas.

Otras veces le vemos acompañado de la figura de un pez o de la palabra *ichthios*, pez en griego, símbolo universal de la primitiva iglesia, cuyas cinco letras iota, chi, zeta, upsilón y sigma, son las iniciales de la palabras Jesús Cristo, Hijo (de) Dios Salvador, forma que cayó en desuso después de las persecuciones.

El uso del crisma se hizo general, variando hasta lo infinito sus formas, adornos y modificaciones.

El empleo de este signo decayó bastante en el siglo XV, de tal manera que el uso posterior se empleaba solamente para denotar el martirio como signo exclusivo de los mártires, pero los trabajos recientes de investigación le han dado su justo valor y significado.

Mucho se ha escrito sobre estos signos cristianos, existiendo más de cuarenta obras notables sobre este estudio, si bien muchas de ellas mezclan en su tratado los signos de la criptografía o escritura secreta cristiana con los monogramas de Cristo.

Las catacumbas de Roma, sobre todo, ofrecen amplio campo para el estudio de los signos cristianos, pues en sus muros se han grabado infinidad de ellos.




Símbolo de Jehová. — Crisma de San Ambrosio. — Inscripción en las catacumbas de Roma.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

MONSIEUR CHAMBON, CONSEJERO

El reloj despertador de monsieur Chambón sufrió aquella mañana una seria contrariedad. Cuando sonó, a las cinco en punto, según lo "convenido" con su dueño, éste acababa de despertarse por tercera vez...

Nuestro hombre inició sus tareas fisiológicas colocándose en la cama en posición todo lo opuesta a boca abajo; se restregó los "mirantes", estiró una pierna, después la otra; encogió las dos a la vez; otro tanto hizo con los brazos; bostezó tres veces abundantes en una; lanzó un suspiro de satisfacción con tal vehemencia, que los visillos de la puerta principal y única, al moverse, se miraron asustados; y, por último, exclamó lleno de gozo: "¡Oh, qué di más linde que yo piansa de pasar esto di de hoy! ¡Yo me parece que el mi discurs va hacer barull et compañi! ¡Lastime que yo deb me levantar tan tampranit con esto fri que pic! ¡Bien dis aquell que dis: "no hay mal que vangue bien!..."

....

El madrugón y alegre despertar de monsieur Chambón obedecía a varias causas: Era domingo; era también su onomástico; además, día señalado para el banquete íntimo que iban a dar los padres de la novia de Isidoro, amigo de monsieur Chambón, en honor de los novios, ya próximos a mancomunarse por contrato matrimonial, y a cuyo banquete fué invitado excepcionalmente, por su amigo, monsieur Chambón. Por último, la sorpresa en forma de discurso que éste tenía preparada a los comensales, y, en especial, a Isidoro,

De modo que nuestro hombre se disponía a pasar un día de franco regocijo, franco esparcimiento y franco bienestar (o sea un total de tres francos...).

....

La hora del banquete llegó. Los platos, preparados por las manos femeninas de la casa, fueron muy ponderados. Más que todos lo fué un mondongo "a lo que te criaste", obra de la mamá de la novia. Todos tuvieron que hacer con el mondongo de la dueña de casa.

Llegado el momento oportuno, se puso de pie monsieur Chambón, con el propósito de anonadar a los presentes con el siguiente bien fundado discurso:

"Distenguid comilons: Yo estab a la esperatif de esto momant critique. Yo santía así com una cosquill por hablar, por dicir cuatro fresc a mi amig aquí presante, que es a punt de caramel por contrariar himeneo, et, atonce, los buen conseco hacen falt cuand que no son demás.

"Amig Inodor: Tú vas a dar un pas que está muy grande por vos. ¡Oh, qué grand pas! Atonce tú habrás tenid presante aquell que dis: "no está de or tod ce que hace la luz". Está ciert este, pues tú habrás vist que los fosforit, no obstant que hacen la luz, se vanden a dos para cenq santavos. Quier dicir que pued que te va ir muy bien, com pued que te va ir com la monit no más.

"La questión está que tú te llevas una porotit que vale más que menos. ¿Dónd que la buscast, bandid?... ¡Ah, canall! No estás capaz de te la merecer. Tú me comprande... "A buen antandedor, ni una sol palabra". Bien dis aquell que dis: "A aquel que nas con barig, no precis del centurón".

"Oie bien ce que te dig: Tú vas a te casar por no estar solter; muy bien; atonce yo me permit de esperar que tú estarás un model de conyuge. ¿Para qué no? Tú estás un hombr hech et direch, et yo soy segur que no vas a te torcer et te poner an ridicule haciande cosa que sean peleada con el buen santid, la buen educación et tanta cosás otra que la mi memoria no pued agarar an esto momant.

"No te dig más, querid. Toma nota buen; no esté cos que me vangues a me llamar después; yo no va ir, para qué a yo no me gust de ir adond que no me llaman.

"No hay más. Yo ha dich tod."

Luis Risso.

SOLEDAD

Cuando triste la tarde va cayendo
en las sombras sin fin de la espesura,
pone un nimbo doliente a la amargura
de este vivo dolor que voy sufriendo

¡Oh sombra que adelantas cautelosa
desflecando tu túnica morada...
envuelves en tu gasa desgarrada
los jirones de un alma que solloza!...

De inmensas soledades rodeando
a estas horas de angustia y de tristeza,
el viento que aletea en la maleza.

su toque de agonía va enviando;
y avanzan como sombras de crespones
los espectros de nuestras ilusiones.

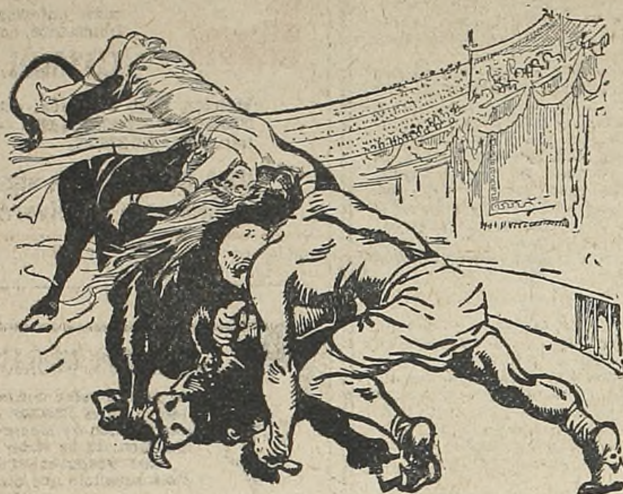
Margarita Guesúraga.





"Tome Hierro", Dicen los Doctores, Si Desea Usted Abundancia de Fuerzas y Poder de Resistencia.

Hierro nuxado pondrá a toda persona delicada, anémica y nerviosa, un 200 % más fuerte en sólo dos semanas, en muchos casos.



NEW YORK, N. Y. — "Infinidad de personas cometen el error de creer que tomando una medicina estimulante, una droga narcótica o cualquiera otra preparación secreta, van a obtener nuevas fuerzas y salud", dice el doctor Bourgey, un especialista de París, "cuando es un hecho bien sabido que la fuerza real y verdadera sólo podemos derivarla de los alimentos que ingerimos; pero existen muchísimas personas que aun de los alimentos no derivan la necesaria fuerza y poder vital, debido a que la sangre no contiene hierro en cantidad suficiente para el necesario proceso de transformación y asimilación. Estas personas reconocen, por su estado de debilidad y nerviosidad, que algo grave ocurre en su organismo; pero no sabiendo a ciencia cierta lo que es, comienzan a medicinarse para el estómago, el hígado o los riñones (si es una señora o señorita, para las enfermedades "propias del sexo") o para alguna otra enfermedad que, aunque el paciente lo ignora, es en realidad ocasionada por falta de hierro en la sangre. Este estado de cosas continúa a veces por tiempo indefinido, y el paciente siempre en el mayor sufrimiento y desespero, casi sin saber qué hacer." "Si algunas de las personas que me escuchan", continuó el doctor Bourgey, "se encuentran en el número de estos desgraciados que sufren, no sintiéndose fuerte o del todo bien, le aconsejo no perder un momento en someterse a la siguiente prueba: Vea primero qué distancia puede caminar sin cansarse; tome después dos comprimidos o pastillas de hierro nuxado tres veces al día durante dos semanas; pruebe entonces nuevamente sus fuerzas y poder de resistencia y vea por sí mismo si ha ganado o no. Con mis propios ojos he visto multitud de personas nerviosas, anémicas y enfermizas, que siempre de algo se han estado quejando, duplicar y aun triplicar sus fuerzas y poder de resistencia, librándose al mismo tiempo de síntomas de dispepsia, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado y otras enfermedades, en un tiempo relativamente corto, solamente tomando hierro en la debida forma. Hierro nuxado es la preparación a base de hierro más moderna que se ofrece hoy al público, y por experiencia propia sé que en esta forma es absorbido y asimilado por el organismo con suma facilidad. Muchos de los famosos campeones y atletas norteamericanos han ganado sus contiendas porque reconociendo el secreto de la fuerza y poder de resistencia, han provisto su sangre de suficiente cantidad de hierro."

NOTA. — El hierro nuxado que arriba recomienda of doctor Bourgey es, como ya antes decimos, una de las formas más modernas en que hoy día se prepara el hierro orgánico. En esta forma tiene las ventajas de que el organismo lo asimila con la mayor facilidad, de que no ennegrece la dentadura y de que no revuelve el estómago. Es un medicamento poderoso en casi todas las formas de indigestión, nerviosidad, anemia, desarreglos del hígado, pobreza de sangre y otras enfermedades. Se vende en las principales farmacias y droguerías.

Unico importador: Luis F. Milanta, Moreno 927, Buenos Aires.

CUATRO ASPECTOS DE LA GUERRA AMOROSA

Ruptura de hostilidades.

El parlamentario.

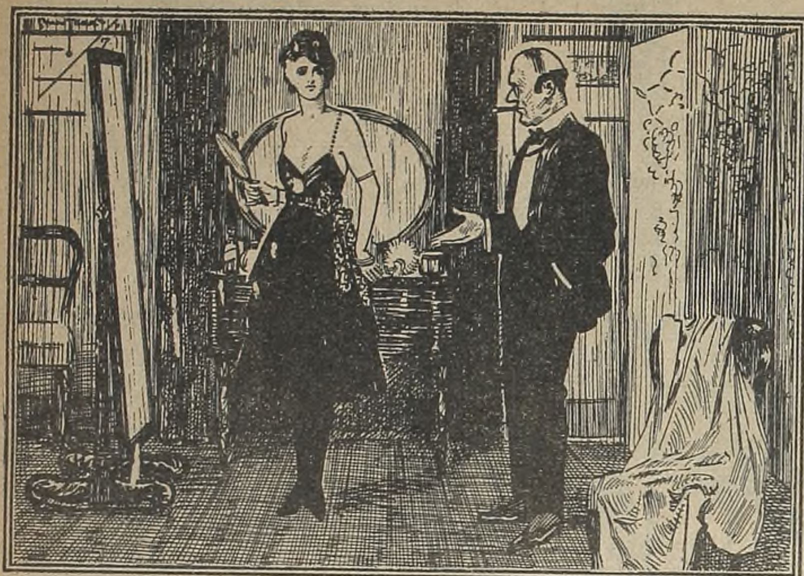
VAL.

La capitulación.

¡Prisionero!



...como en botica



— ¿Te gusta mi nuevo vestido, papá?
— Sí, pero me parece muy poco género para lo que cuesta.

LA asimetría del rostro se nota fácilmente cuando se pueden abarcar de un solo golpe de vista los órganos pares o las dos mitades que se comparan, pero si no se puede hacer esta comparación simultánea, las asimetrías pasan inadvertidas.

Esto es lo que ocurre con el pabellón de las orejas, las cuales ofrecen una asimetría notable y casi constante. Midiendo su eje máximo vertical se obtienen frecuentemente cinco milímetros más en favor de la oreja izquierda.

Entre cien muchachos de trece años, ochenta y nueve tenían la oreja izquierda más larga que la derecha, y en un solo caso, ésta era más larga que aquélla. En los diez casos restantes no había asimetría. En cien adultos de veintitrés años, se ha encontrado setenta y nueve veces la oreja izquierda más larga que la derecha, dándose sólo seis veces el caso contrario. Iguales resultados dieron las observaciones llevadas a cabo en cien soldados.

El papel de la edad en esta asimetría es muy curioso. Manifiéstanse por una atenuación de las asimetrías grandes. Cuando en un sujeto de trece años una oreja lleva a la otra medio centímetro, no crece más la oreja grande, y la diferencia entre ambas va disminuyendo hasta quedar reducida a dos o tres centímetros en cinco o seis años.

Los sujetos en quienes persiste una asimetría muy grande, superior a medio centímetro, suelen padecer una debilidad mental manifiesta.

EL maestro ha repetido varias veces que las adiciones no pueden hacerse más que con cantidades de la misma especie; v. gr.: pluma con pluma, etc. Carlitos observa que se pueden adicionar cantidades de especies diversas, y el maestro, riendo, le invita a explanar su pensamiento con un ejemplo.

—Nada más sencillo — dice Carlitos. — adicionando tres litros de agua a dos kilogramos de harina y diez gramos de sal, se obtiene el total de una sopa muy rica.

LOS PERROS EN LAS TRINCHERAS. — Contra las ratas de las trincheras no hay un animal, ni aun el hurón, que pueda competir con los terriers y sabuesos que los soldados franceses han llevado en gran número al frente. En vista de ello, se publicó, hace varios meses, una orden anunciando que al que llevase a las trincheras un perro cazador de ratas se le darían dos días extraordinarios de permiso en la primera licencia que disfrutase, y desde entonces no hay individuo que vuelva al frente sin llevar algún perro.

Además de los dos días extraordinarios, el dueño del perro recibe una pequeña gratificación por cada rata muerta, con lo cual hay soldado que obtiene un sobresueldo no despreciable.

LA mamá de Tonino le sorprende metiendo un dedo en la crema que acaba de hacer la cocinera.

—No es muy limpio eso que estás haciendo. ¡Puerco!

—Perdóname, mamá. Lo he hecho por no ensuciar una cucharilla.

ANTES de la ocupación por los alemanes, Amberes era el centro principal del comercio del marfil. En 1890 vendíanse en esta población 77 toneladas, mientras n Londres se vendieron 357. En 1913 la venta de marfil realizada en Amberes ascendió a 454 toneladas, en tanto que la de Londres redújose a 236. Esa cifra conseguida por la importante ciudad belga, tan terriblemente paralizada hoy en su comercio y en su vida, es la mayor que se ha alcanzado en mercado alguno; y como el valor medio del kilogramo de marfil es algo más de veinticinco francos, fácilmente se comprenderá qué negocio supone tal comercio. Del marfil que se vendió en Amberes el año precedente a la guerra, 224 toneladas procedían del Congo, 153 de Angola y el resto del Senegal, Abisinia, Africa occidental, Egipto y Sudán. Los dientes de hipopótamos rindieron 452 kilos de marfil y los cuernos de rinoceronte 64 kil s solamente.

UNA maestra no podía hacer comprender a sus alumnas cómo cero, multiplicado por cualquier número, es siempre cero.

—Estad atentas. Yo multiplico cuatro por cero. Una vez cero, y con la mano izquierda señalaba el pulgar de la derecha; dos veces cero, y tocaba el índice; tres veces cero, y tocaba el medio: cuatro veces cero, y tocaba el anular, hace cero. Vamos a ver, cuatro veces cero, y mostraba los cuatro dedos, hacen...

Josefina dice triunfal:

—Hacen... cuatro dedos.

LA madera fundida, que hasta hace poco tiempo no pasaba de ser una curiosidad de laboratorio, ha entrado recientemente en la práctica industrial.

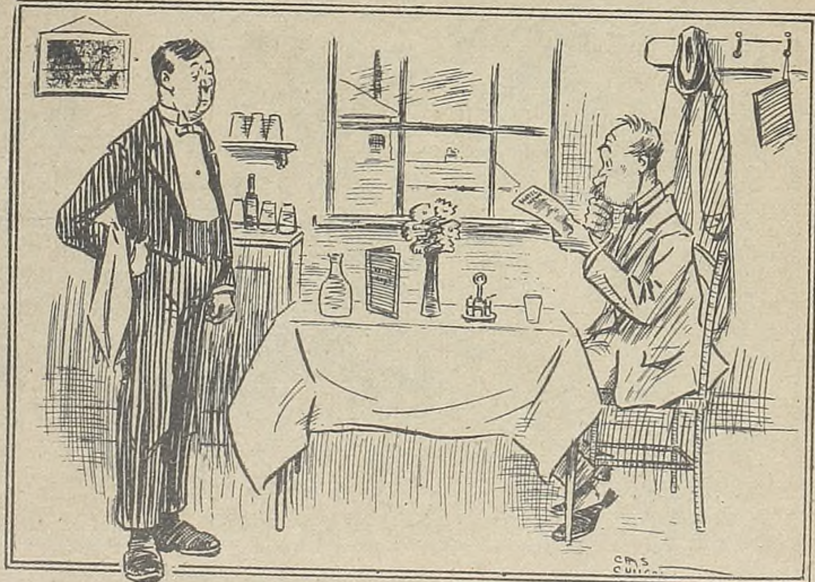
La preparación es bastante complicada. Se empieza por destilar en el vacío fragmentos de madera que abandonan de este modo el agua y los productos pirogenados que contienen, y no tarda en quedar más que el esqueleto fibroso de la madera y las sales minerales. Entonces se deja enfriar la masa, después se encierra en un autoclavo, en el que se reemplaza el aire por el ázoe bajo una presión de dos atmósferas próximamente, y durante dos horas se calienta a ochocientos grados, transformándose así los fragmentos en una masa líquida que se endurece al enfriarse.

El mismo resultado se consigue suprimiendo la destilación; pero en este caso se pierden los productos secundarios.

La madera fundida se moldea con mucha facilidad, presenta un grano fino, puede adquirir un hermoso pulimento y parece ofrecer mayor resistencia al desgaste, por todo lo cual puede hacer una gran competencia a la madera tallada.

GEDEON recibe una carta insolente, a la que contesta: "No le respondo a usted porque esto me costaría diez centavos y usted dista mucho de valerlos."

HUEVOS A LA HOLANDESA.—Bátanse cuatro cucharadas de harina, una cucharadita de polvos de hornear y un poco de leche fresca para formar una masa bastante consistente; añádanse tres o cuatro huevos batidos y bátase todo nuevamente, aclarándolo con medio litro de leche y vertiéndolo en una sartén bastante engrasada. Se cubre y pone a fuego vivo. Al cabo de dos o tres minutos se introduce una espátula entre la tortilla y la sartén recorriendo el fondo y los lados; cuando empieza a levantar y se considera cocida en el fondo, se vuelve con ayuda de un plato que se coloca encima, y se deja cocer por el lado opuesto. Debe quedar de consistencia ligera y color dorado.



— ¡Santo Dios!... ¡Qué precios!
— Es debido a la guerra, señor.
— Eso no reza conmigo; yo soy pacifista.



El respeto hacia los muertos

Sucede con frecuencia que un soldado es herido fuera de la trinchera protectora, siendo imposible salir en su ayuda. El presente grabado ilustra una de esas escenas en las alturas nevadas de los Alpes: los soldados italianos, no pudiendo socorrer al camarada, rinden su último homenaje al héroe caído.

INFORMACION CINEMATOGRÁFICA

Toda la correspondencia a PBT Sección CINES Chile 263

La primer revista cinematográfica

La primer publicación periódica que se ocupó de cinematografía, fué la "Phono-Cine-Gazette", editada en París.
Se inició dicha revista quincenal en abril de 1905, y su título era "Phono - Gazette", pues sólo se ocupaba de fonografía. En octubre del mismo año inauguró una sección dedicada al arte cinematográfico, y fué entonces cuando modificó su título.

UN GOLPE EFICAZ

Se supone que el vidrio sea frágil, pero en la práctica no es tanto como parece. En una cinta de la Pallas, recientemente estrenada, el protagonista está obligado a quebrar una vitrina de un bastonazo y romper el modelo de cera de su novia, que se encuentra dentro. El escaparate con la estatua se colocó en los talleres, se enfocaron las cámaras y el actor Holding dió un paso adelante, resuelto a pulverizar el artefacto y todo su contenido. El primer golpe no produjo efecto alguno, y al segundo se rompió el bastón. Se efectuó otra prueba con arma nueva, sin lograr hacer mella en la vitrina. Por último, el utilero prestó al cómico su propio bastón, que, a pesar de su aspecto inofensivo, era, en realidad, una cañería de gas bien disfrazada, y con el primer garrotazo la vitrina quedó convertida en añicos.

NUEVAS PELÍCULAS

Se efectuó el sábado en el Select la proyección privada de la cinta dramática "Verdad amarga", seis actos, de la que es protagonista la notable actriz Virginia Pearson. Dicha película pertenece a la Fox Film y es digna del prestigio conquistado por la citada compañía norteamericana.
* La casa Max Glucksmann presenta como últimos estrenos las siguientes películas: "La función de gala de Búffalo", 30 partes, Pasquali, de la serie S. A. R. el príncipe Enrique, interpretado por las primeras figuras del teatro italiano. y cuya exhibición privada constituyó el jueves un éxito de arte y emoción; "Mistinguet detective", Pathé, 25 partes, en la que resalta una vez más el talento interpretativo de la célebre artista; "Los buitres sociales, cine-drama de Essanay, en 25 partes.
* "El amor no tiene ley" se titula una película de la Tespi Film, exhibida privadamente en el Smart Palace, y cuya exclusividad tiene la Cinematográfica Sud-Americana.
Es una obra en 30 partes, cuyo asunto es original del conocido dramaturgo italiano Vicenzo Morello. Actúa de protagonista en dicho film la eminente artista italiana Blanca Stagno.
* Como se esperaba, fué un acontecimiento en el Select, Empire y Gaumont, el estreno de la película Paramount "La marca de fuego".
Fannie Ward, Jean Dean y el japonés Hayacawa dan gallarda prueba de sus méritos interpretativos realzando las situaciones y contribuyendo a que el interés no decaiga un solo momento.
El asunto interesantísimo. La presentación inmejorable.
La Sociedad General Cinematográfica que tiene la exclusiva de dicha película, puede estar satisfecha del triunfo obtenido.
* La empresa cinematográfica Arsenio Vila, anuncia los estrenos de "En pos de una ilusión", 5 actos, y "La intrusa", 6 actos. Ambas pertenecen a la Cabot-Film, de Barcelona.
* Continúa el éxito de la producción de Lasky, "La doncella de Orleans", que se exhibe en el teatro Politeama.
* En el Palace Theatre se estrenó con éxito la película "Fedora", que tiene por principal intérprete a la Bertini.

PELÍCULAS ARGENTINAS

El viernes último se efectuó en el Select la exhibición privada del film nacional "El ladrón", del que es autor y director el doctor Belisario Roldán.
Dicha película, cuyo asunto en forma de novela hemos publicado en esta revista, emocionó intensamente al público.
Notable la parte interpretativa como la fotográfica, mereciendo plácemes la compañía Finagraf, editora de dicho film.
Es de augurar un éxito grandioso a la película que nos ocupa.
* Entre las películas que la Ortiz Film prepara, se cuenta una que llevará por título "Venganza gaucha".
* Sigue el éxito de la película "Viviana", de la Platense Film, que ha anunciado ya fechas de exhibición en diferentes cinematógrafos.

* Muy en breve se realizará la exhibición ante profesionales y periodistas de la película argentina "¡Federación o Muerte!", cuyo asunto es original del doctor Caraballo.
A juzgar por el interés que ha despertado la novela que venimos publicando, es de creer que este film constituirá un nuevo triunfo para la cinematografía argentina. La casa Filmgraf ha editado admirablemente dicha producción.
* El conocido cantor criollo Carlos Gardel, ha sido contratado por la Patria Film para que interprete uno de los personajes de la película "Flor de durazno", cuyo argumento es del doctor Gustavo Martínez Zuviría.

PRECOCIDAD CINEMATOGRAFICA



Jane Lee, de la Fox Film, la más diminuta de las actrices del cinematógrafo en Norte América. No obstante su corta edad, revela aptitudes verdaderamente asombrosas.

NOTAS VARIAS

Consuelo Mayendía y Casimiro Ortas, las dos populares figuras del género chico español, han venido a reforzar los elementos interpretativos del cine. Y a lo que parece, hay en ellos facultades sobresalientes para conseguir en la pantalla éxitos tan ruidosos como en la escena vienen obteniendo.
Su primer película será "Serafín el pinturero", la popular zarzuela de Arniches.
* Como anunciamos, embarcó para Europa el señor Julián Ajuria, gerente de la Sociedad General Cinematográfica, con objeto de instalar en Madrid y Barcelona las agencias para la distribución de las películas norteamericanas, cuya exclusiva posee.
* Charlie Chaplin está demostrando que es tan buen patriota como actor. No sólo acaba de contribuir con ciento cincuenta mil pesos al reciente empréstito del gobierno británico, sino que la misma noche de la reaparición del gran mímico francés ante el público neoyorkino, en "La travesía de Max", se estrenaba "La vida apacible", último sainete de Chaplín, que obtuvo un éxito ruidoso.
* Como se preveía, la empresa Famous-Player-Lasky absorbió por completo al sindicato alquilador Paramount, bajo cuyos auspicios se exhibían dichas marcas y la Morosco, en Estados Unidos. El capital del nuevo grupo es de 22.500.500 dólares, de los que corresponden 12.500.000 a la Famous, Player y Lasky, y 10.000.000 oro a la Paramount.
* Cuando Charles Dickens en 1837 terminó su novela "Oliver Twist" (El niño de la parroquia), no pudo convencer a ningún empresario de que su obra podía teatralizarse. Años después, fué uno de los grandes éxitos escénicos en la Gran Bretaña, y hoy día la Empresa Lasky lo ha adaptado al cinematógrafo, invirtiendo en ello una cuantiosa suma.
* Mr. Powers, el tesorero de la Universal, declaró que por algún tiempo había venido llevando nota de las empresas cinematográficas que se establecían con capitalizaciones de cien mil pesos. Aseguró que durante el año pasado el promedio hubo de elevarse a una por semana, durante las cincuenta y dos semanas del año. "En este momento no recuerdo una sola que esté produciendo", agregó.
* Blanche Sweet ya no pertenece a la Empresa Lasky. A primeros de enero terminó el contrato por dos años que tenía, y hasta la fecha no ha aceptado ninguna otra oferta. La carrera de esta artista simboliza el alza que se viene notando en el valor de las "estrellas". Durante el primer año con la Lasky, Miss Sweet obtuvo trescientos cincuenta pesos por semana, un aumento de cien dólares sobre el salario que ganaba en la compañía de Griffith. El segundo año el sueldo se elevó a setecientos cincuenta pesos por semana, y en estos momentos la actriz calcula que sus servicios valen por lo menos mil doscientos cincuenta pesos por semana.




OLIO
SASSO



Pebete de la Semana

Antonio Calveiro



Buenos Aires, 14 de julio de 1917

Semanario Argentino

Año XIV Nº 659

EL PRIMER RAID AEREO SOBRE BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA, julio 1917. — Dicen de Buenos Aires que en los primeros días del mes en curso, un zeppelin que cruzó la ciudad a la caída de la tarde, dejó caer una bomba sobre el Congreso, último baluarte del antiguo régimen, causando su explosión numerosas víctimas. La tripulación del dirigible ha sido muy felicitada.

Charlas de la semana

En el subterráneo. — He podido notar que en el subterráneo, en esa caja de cristal que corre velozmente, todos tenemos cara de idiotas.



Bien es cierto que muchos, aun fuera del subterráneo, también la tienen.

Yo no sé por qué será, pero esa mutua observación que se produce entre los pasajeros nos da el aire de seres sin vida interior, que vivimos pendientes de la mirada de aquella simpática modistilla que nos contempla casi insolentemente, de las apreturas inevitables al llegar a cada estación, de los robos también inevitables que originan aquellas inevitables apreturas, y de los pisotones afectuosos con que un señor de abdomen abultado avisa con su amabilidad su locomoción trabajosa dentro del coche. En fin, que mientras nos hallamos en esa caja de cristal que corre velozmente, lo que reclama nuestra atención es lo inmediato: hasta la chirriante corneta del guarda adquiere un valor estupendo, quizás fantástico.



Pero no nos distraigamos ni con los letreros, ni con los gritos anunciadores, ni con la corneta chirriante...; contestemos la mirada de la simpática modistilla, preparémonos prudentemente a las inevitables apreturas, agradables algunas veces, y hagamos toda clase de contorsiones, por más ridículas que sean, para no prestar nuestras delicadas extremidades inferiores al pisotón afectuoso de aquel señor de vientre abultado y de locomoción trabajosa...

La calle Florida. — Es la calle donde se ven más tontos, más *mamelucos*, como dice mi primo Aniceto. Posiblemente se debe esto a que es la calle donde concurre por las tardes más gente. Hay siempre una proporción estable y rigurosa entre el número de habitantes de una ciudad y su correspondiente número de tontos. Lo tremendo y desconsolador es cuando esa proporción, llamémosla aritmética, se convierte en una igualdad absoluta cuyos términos — como en toda igualdad — se equivalen sin la más mínima discrepancia.

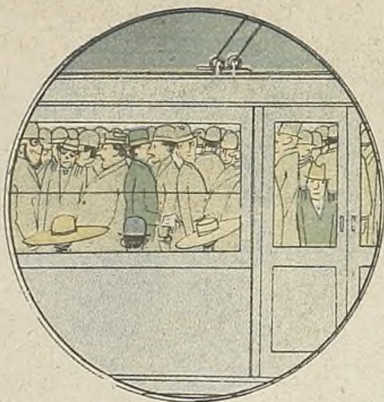


La calle Florida, antes del almuerzo y de la cena, es un símbolo sugestivo de la frivolidad cretina de nuestro estúpido ambiente social.

Me parece que el párrafo anterior es algo obscuro. Lo lamento. Mi deseo era decir estas cosas nítidamente, y, a lo mejor, no lo he conseguido. Me consuela pensar, sin embargo, que las palabras "frivolidad cretina" y "estúpido ambiente social", pueden dar *indirectamente* una impresión ligera, aunque benévola, de lo que opino sobre el particular...

La mendicidad profesional. — Es hoy en Buenos Aires un medio de vida que usa como excitantes de la compasión pública una serie de artificios perfectamente organizados.

Los chicos de voz llorona, enseñados con interesada paciencia, constituyen el cebo máximo en este sistema de explotación tolerado por los poderes constituídos.



La inventiva humana no conoce límites: hay quien se adiestra en el arte de pintar, quien lo hace en el arte de despojar al prójimo de los objetos que lleva en sus bolsillos, quien se dedica al arte de lustrar botines, quien vuelca sus actividades en el arte de dar conferencias, etc. Hay también quien prepara artísticamente la mendicidad profesional con que hemos sido obsequiados.

Las ferias francas. — Cuando funcionaban por turno semanal estaban repletas de público y, por consiguiente, de vendedores. La gente surtíase para varios días y todo marchaba como en el mejor de los mundos.

Llambías, sublime intendente, concibió una modificación respecto de estos mercados de consumo, y la modificación resultó, como todas las modificaciones radicales: un fracaso ruidoso y colosal.

Las ferias empezaron a funcionar cada día, y por no sé qué maquinación diabólica desaparecieron en el acto el público y los vendedores.

Se explica: antes los puesteros que el lunes iban, por ejemplo, a Belgrano, se trasladaban el martes a Villa Urquiza, y así sucesivamente. Había oferta múltiple y, entonces, había competencia en la colocación de los productos. Después, con las ferias simultáneas y diarias, los pocos vendedores que concurren a cada punto, fijan los precios a su entera voluntad. La desorganización así, no ha tardado en cundir. Hasta los puesteros promovieron una huelga.

Además, el consumidor habituado a hacer grandes compras, las sigue practicando sólo en el día de costumbre. De este modo, ni hay vendedores ni hay compradores cotidianos.

No se puede, doctor Llambías, legislar desde un despacho. Es preciso conocer de cerca las necesidades de una ciudad como la nuestra para no adoptar resoluciones tan torpes y tan ineficaces como las adoptadas en esta ocasión.

Las vacaciones de invierno. — Los estudiantes andan de fiesta. Salinas ha resuelto acordarles veinte días de holganza, comprendiendo que si él puede, como ministro, ser un haragán consumado, los muchachos tienen derecho, cuando menos, a imitarle durante veinte días. El señor ministro es más justo y humano de lo que muchos piensan.

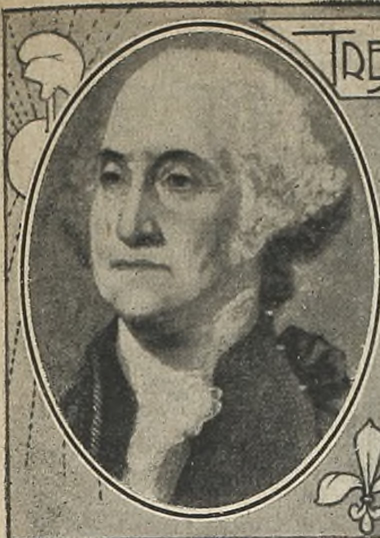
A mí me parece excelente este decreto. Se conseguirá la ventaja de que los estudiantes anulen lo poco que han aprendido en los cuatro primeros meses, que se aficionen a la haraganería metódica y continua y que tengan un nuevo motivo para ejercitar su admirable pereza crónica. Los profesores, aparte del asueto encantador que se les brinda, lograrán olvidarse de sus discípulos y hasta de la calle en que está ubicado el colegio en que dictan sus clases.

A mí me parece soberbio, portentoso, excelente este decreto del portentísimo Salinas. Lo felicito, señor ministro: vale usted tanto como su colega el espadachín *doctor* Gómez.

Constancio ENERG.



Tres fechas y una realidad



Jorge Wáshington.



Juan Jacobo Rosseau.

Este mes de julio en la Argentina es grato para quienes creemos firmemente en el avance paulatino del pueblo por la conquista de una existencia más libre y más culta. Nos trae él a la memoria el despertar republicano de la nación francesa en 1789 y las fechas emancipadoras de julio de 1776 en Estados Unidos y de julio de 1816 en nuestro país.

Fuera pueril, sin duda, pretender interpretar en pocas líneas el sentido histórico de estos acontecimientos colectivos tendientes a afianzar los resultados de las regionales contiendas políticas. Sólo desearíamos bosquejar aquí lo que hoy se nos antoja una enseñanza incontrovertible del progreso humano.



Mariano Moreno.

En los tiempos que corren, difícil es hallar una base racional al sistema monárquico de gobierno, defendible sólo por quienes admiten —y nosotros respetamos estas opiniones, aunque nos guardamos muy mucho de compartirlas— el valor primordial y excluyente de la tradición, la propiedad hereditaria del mando en determinada familia, la división de castas con explotadores y explotados y la legitimidad del privilegio.

A esta ideología que defiende intereses creados y que se escuda, a veces, en la rutina, opónense los que estiman que la democracia es un ideal de verificación posible en el mundo, aunque de lentísima adquisición para las clases bajas. Antes que afirmar un hecho actualmente discutible, ellos se limitan a entrever una fundada esperanza cívica.

El viejo edificio institucional, fundamentado en la voluntad omnímoda del monarca, no resiste el análisis crítico del verdadero liberalismo; pero éste, a pesar de su pujanza, sólo obtiene, a largos intervalos, penosos éxitos que exigen periódicos complementos para ser fecundos en consecuencias positivas. Bastaría para comprobárnoslo lo que actualmente ocurre en Rusia.

La revolución moscovita se ha propuesto extinguir por completo el despotismo oriental allí imperante y participa del carácter de las conmociones que a mediados del siglo pasado sacudían a los gobiernos absolutistas de la Europa del oeste. Es un acontecimiento que llega tarde cronológicamente, ya que con él el pueblo moscovita reproduce las exigencias colectivas que el sufragio universal y el régimen parlamentario —quizás también la república— han sabido encender en el seno de las sociedades civilizadas. Llega tarde, pero llega felizmente.

Observemos, sin embargo, que así como el estallido de 1789 se debió a una preparación relativamente rápida y tuvo una realización lenta, trabajosa y horrenda, el que derriba el trono de los Romanoff, de preparación lenta, trabajosa y horrenda, concrétase en una primera realización rápida, casi fulminante. Es el desborde formidable de un amargo caudal de dolor y de miseria acumulado en lustros de exterminio cruel y de bárbara persecución.

El camino recorrido, desde que comenzaron en Rusia las revueltas antiesclavistas, ha presentado los mayores obstáculos para la causa de la libertad. Las clases menesterosas estuvieron uncidas al inicuo yugo durante tres siglos, hasta que en 1861 la servidumbre legal fué abolida como institución jurídica, después de haber revestido las formas más groseras del salvajismo. La esclavitud explica el temperamento dócil del mujic, triste sostén del zarismo.

Pero Rusia es un raro conjunto de elementos radicalmente opuestos, y de ahí que el armazón político, materializado típicamente en la siniestra fortaleza de Pedro y Pablo, no haya podido ahogar por entero el robusto desarrollo del capitalismo. Así lo atestiguan sus quince mil fábricas, fundadas, la mayoría de ellas, en los últimos treinta años de la anterior centuria.

Como consecuencia del adelanto de sus industrias principió a organizarse el proletariado, que había de contribuir, en no pequeña escala, a la elaboración del fermento revolucionario. Se nutrió éste asimismo del aporte con que colaboraron los nihilistas. Ambos factores, el económico y el intelectual, originan el desmoronamiento de los cimientos eternos en que las clases dirigentes apoyaban sus intereses al amparo de la legislación modioeval rusa.

La democracia, en el fondo, es un problema educativo que entraña un previo problema económico: "La actitud de Mariano Moreno durante los meses fugaces de su actuación —ha escrito Ricardo Rojas,— nos revela que sentía de un modo apostólico la democracia, pero que la sabía impracticable sin la difusión de la cultura, que esclarece la razón popular, y hace del sufragio, no mero acto exterior, sino consciente deliberación de cada ciudadano. Por eso funda periódicos y bibliotecas, traduce libros y pone a sus decretos introducciones docentes, en medio del afán revolucionario. Si la democracia ha de consistir en elecciones de gobernantes obtusos por mayorías volubles, o sea en ignominiosa tiranía de la mediocridad exaltada y del número irresponsable, valiera más renunciar a la democracia; pero ésta no consistió jamás, según el acendrado ideal de sus filósofos, ni en esas tómbolas del sufragio, ni en esas algazaras del parlamento, sino en la realización de la libertad de cada uno por la justicia de todos. La democracia es, por consiguiente, el método más perfecto de cultura social que los hombres hayan practicado hasta hoy para la realización de la belleza y del bien."

Recordemos con gozo aquellas tres fechas que en Estados Unidos, en Francia y en la Argentina señalan la iniciación —vaga, por desgracia— de una etapa de recio vigor cívico. Relacionémoslas con esa realidad palpitante de la democracia y con su postrer latido —la revolución rusa,— acelerado morbosamente por explicables furores demagógicos. Las sociedades modernas parecen reclamar, como un elemental postulado de derecho público, gobiernos responsables ante las colectividades soberanas. Sea la revolución rusa en la Europa del este un complemento de la Revolución Francesa, y un presagio solemne de no lejanas edades en que, a una mayor equidad económica y a una mayor justicia social, se sume la certidumbre de una inquebrantable era de bienestar interno en cada país y de benéfica y provechosa tranquilidad internacional en el mundo.

José M. Monner Sans.

¡MADRES! Las vendedoras



La vendedora del barrio de las modas. Bartolomé Mitre, entre Carlos Pellegrini y Cerrito. Hace diez años que vende en la calle.

CREO en la virtud de las mujeres, porque las amo en su belleza esencial: el corazón y el alma. Lo que deriva de la sensibilidad, y de las facultades, para mí es virtud. Es la única virtud de la mujer. Más que la castidad, y más también que la santificación... De todas las vírgenes litúrgicas, María — en mi evangelio de arte — fundamenta la alegoría terrena de la mujer, porque supo amar, y porque supo sufrir...

¡Las madres! Las Dolorosas pobres... Atesoran dondequiera que estén la más grande virtud de la mujer: la fe pródiga de una inagotable caricia. Han sido, durante innumerables años, el sostén, la vid de guías cuantiosas, de sus hijos, de todos los otros hijos... Se han sentido humanas hasta más allá de las cunas, y hasta más allá de las naciones. Su camino por la vida fué una larga vía láctea estrellada de lágrimas. El cielo, que es como ellas, porque tiene un sol para todos, y pare astros, las ha visto implorarle, desde el rincón de sus dolores, la suerte de un pedazo de sus entrañas...

Implorando, luchando y amando a más no poder; amando el recuerdo de los muertos, amando la esperanza de los vástagos que nacen... Amando el amor. Así es su vida.

Si se consultara y oyera a las madres, no habría conflagraciones. Son las antagonistas de las patrias bélicas. Antagonista temibles, que levantan sus oposiciones desde el poder sentido y poderoso de sus sufrimientos. Pugnando por sembrar su luz de concordia en los espíritus extraviados, gestando arte de civilización natural, para matar el mono enemigo, arraigado con su última carga de instintos en las células del hombre.

Son el arte natural más avanzado de la civilización. Nevadas, pergaminosas, temblantes, superan ya la clasificación de mujeres. Son aves blancas. Son los nimbos de los pueblos.

Recorro la ciudad, andariego cercador de aventuras estéticas... De cualquier regocijo o dolor donde empapar mi pluma sedienta. No paro mi afán en los palacios, las hegemonías... ¡Ah, tengo la desventura que mis ojos no hayan nacido para admirarse en las magnificencias! ¡Tengo la desgracia de mirar las cosas con el corazón!

Y las he visto, sentidamente... ¡Las ancianas vendedoras! Se sitúan en los reparos de las esquinas, con el cajón baratijero,



La más guapa de salud. Suipacha, entre Sarmiento y Corrientes.



Una criolla. Perú y Venezuela. Su filosofía, ve en la guerra, a "La Mazorca"...



La "pebeta" de las vendedoras, 50 años. Salida del Subterráneo, estación Piedras.

reposado en el vientre. Ese cajón me parece la profanación de un templo. O levantan un escaparate de un metro, un nicho, que cuidan a su lado, como la reliquia de un niño de vidrio y pintura.



La más rica de todas. Sarmiento entre Reconquista y Veinticinco de Mayo. Funcionan en el barrio a su alrededor veinte y seis instituciones bancarias.

Las unas venden masas. Otras pastillas. Las otras botones, plumas. Billetes de lotería, cigarrillos y fosforos. Revistas, diarios... El capital de algunas no alcanza a cien centavos. En el verano, guarecidas en una vara de sombra, cocidas de resplandor. En invierno, heladas de pies y alientos, sin una chispa de sol. ¡Pobrecitas!

Tiemblan de senectud y soledad. Sostienen su vida, que dió tanto fruto, que propendió a inspirar tanto bien, con el último resto de su voluntad. Se han hecho comerciantes, dando el postrer ejemplo de dignidad a las generaciones, por no hacerse mendigas. Niña pretérita, esposa, madre, ¿soñaron este porvenir?

Yo merezco en algunas ocasiones, o en todas, que me ahorquen en una plaza pública. No; no lo soñaron jamás. La vida arrastra siempre por distinta ruta a la en que van los sueños. Tristes, tiemblan en las calles pobladas de humanidad que amaron en sus hijos, sin que nadie las vea. Eclipsadas ante los palacios, los trenes lujosos, el cálculo inconsiderable...



La "abuelita" de los niños. Parque Lezama, Bolívar y Brasil. Una reliquia de pureza cristiana.

Pero, pregunto, ¿los hijos que tuvieron estas ancianas vendedoras? No he podido ir tan cruel a preguntárselo a ellas. Me lo pregunto, ahora que escribo, a mí mismo. ¿Qué se han hecho sus hijos? ¿Habrá sido tan mala su virtud de mujeres, sensibilidad de corazón y facultad de alma, para que las abandonen así? ¿O no los tienen?



Sí; existen; lo sé bien. Hay muchos que son felices; tienen comercios, empleos pingües, familias bien consideradas. Y se saben perfectamente la calle donde se sitúa la madre; para no pasar nunca por ella...

Y digo, finalmente, a mí mismo también. La sociedad que desampara las madres, extingue el sentimiento más hondo y sentido de la educación moral.

He escrito con el sombrero a los pies y el corazón en el cielo.

ALBINO DARDO LOPEZ.



La que podría ser Santa Filomena para un artista napolitano. Victoria, entre Perú y Chacabuco.



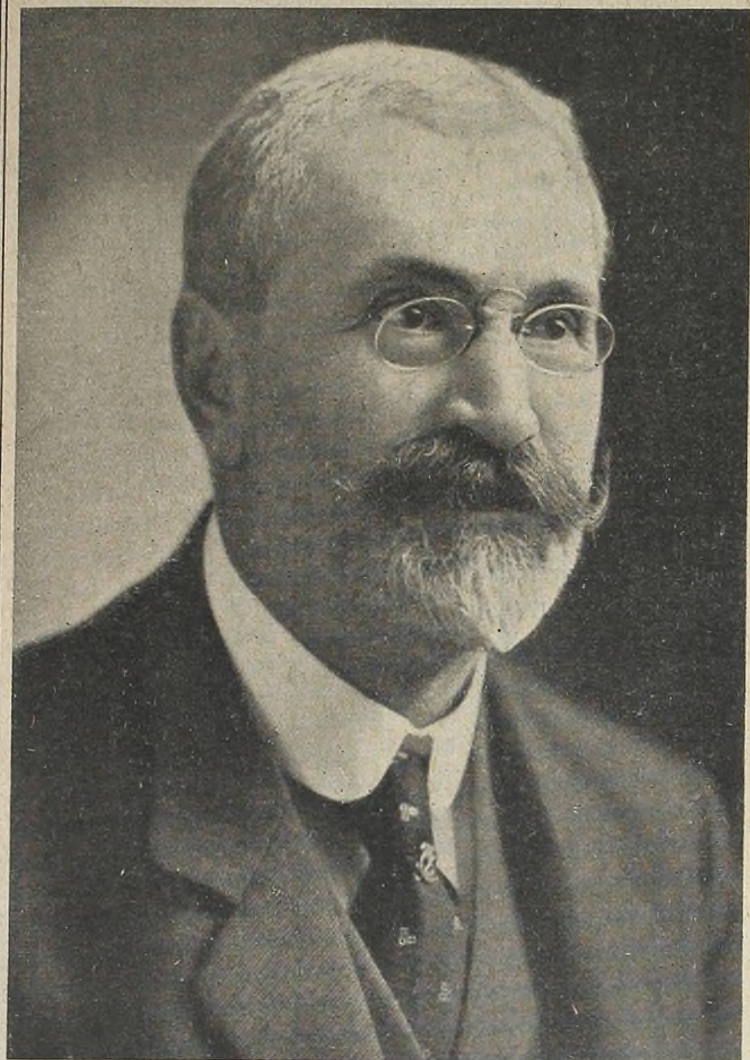


Lo que no le da la venta, se lo dan sus manos haciendo labores para los recién nacidos. Avenida de Mayo 667.

Con el ministro  de Francia

MONSIEUR Henry Jullemier es el 17.° representante de Francia en la Argentina. Designado en 1913 para hacerse cargo de la legación, vino a Buenos Aires en 1914, y desde entonces radica entre nosotros, consagrado por entero a los deberes de su investidura.

Es el prototipo de la exquisita cultura francesa: gentil, espontáneo, amable. Y a esto reúne una sencillez verdaderamente democrática, sin afectaciones, muy agradable para los que, hijos como él de la libertad republicana, no tenemos el hábito de las genuflexiones ni conocemos los embarazosos estiramientos protocolares.



Iniciamos el reportaje con una preguntita que era de prueba:

—¿Podría decirnos, señor, cuál fué el primer diplomático francés en estas playas?

El ministro sonrió francamente, pensó un instante y en seguida repuso:

—Lo que no está en la memoria está en los libros: voy a satisfacerlo.— Y hojeando una especie de catálogo nos presentó el dato. El conde de Lurde, allá en 1841.

—Entonces Francia era una especie de madre de la América latina; nuestros patriotas, que habían bebido sus entusiasmos en las fuentes de la gran revolución, le asignaban un lugar de preferencia.

—Conozco las fluctuaciones de nuestras relaciones con este continente: primero Francia fué, como usted dice, una madre, pero una madre espiritual. Sin duda este es el período más bello, mirado desde el punto de vista del sentimiento. Después vino la era comercial, el comercio francés encontró aquí una hermosa plaza. Luego, por muchas causas, que fuera prolijo analizar, el capital perdió terreno.

—Y así hemos llegado al presente: en los bolsillos Francia está en baja, pero en los corazones argentinos sigue siendo de las primeras.

—Muchas gracias.

—¿Y qué piensa usted, M. Jullemier con respecto al porvenir?

—Que después de la guerra Francia retoñará vigorosamente. Mi patria tiene una fe absoluta en la victoria, que no es otra cosa que la fe en la justicia, y el pueblo se prepara para la otra lucha que vendrá inmediatamente que termine la de las trincheras: la del franco, la de las bodegas, la de las fábricas.

América nunca ha dejado de interesarnos; somos buenos amigos, pero aquellas amistades platónicas de antaño no rezan con el siglo XX. Ahora el vínculo de los pueblos es el intercambio, que, aparejando progresos y bienestar para unos y otros, los hace grandes y fuertes.

La guerra en medio de todos sus horrores, ha tenido la virtud de acercarnos otra vez, y hemos de hacer todo lo posible para que ese acercamiento perdure. Hemos llevado y seguimos llevando de este país todo lo que puede darnos. Esto ha hecho que allá se conociera y se apreciara mejor la producción argentina. Las carnes congeladas, por ejemplo, a las que siempre fueron refractarios los franceses, han dado óptimos resultados, y casi puedo asegurar que la demanda continuará cuando se haga la paz. A cambio de los productos argentinos, Francia enviará los suyos, en condiciones de poder sostener cualquier competencia, y así volveremos a un intercambio activo y provechoso.

—Dice usted que Francia se prepara para después de la guerra...

—Efectivamente, y una prueba de ello es que la sociedad marítima Cargadores Unidos tiene en construcción una serie de nuevos vapores para enviarlos al Río de la Plata en cuanto la situación universal se normalice, porque la Argentina será la base principal de operaciones del comercio francés. El trigo, las lanas, las carnes de este prodigioso suelo son insubstituíbles, y, como es natural, las bodegas que vengan a buscarlos no han de venir vacías.

—Sobre todo si se ponen de acuerdo los gobiernos.

—¡Quién lo duda!, ese es asunto fácil de arreglar, puesto que las conveniencias serán recíprocas.

Y M. Jullemier ponía en sus palabras una convicción tan absoluta, que es imposible dudar del porvenir. Francia resurgirá, indudablemente, con plenitud de energías, como el Fénix de la leyenda, y a la influencia de su espíritu inmortal, orgullo de la raza y de la historia, unirá la influencia de su industria, vigorizada por una larga y dura experiencia.

JULIO MC. DONNALL.



FRANCIA

En los tiempos de la paz, cuando ninguna nube teñía el horizonte de los pueblos, cuando ningún dolor enlutaba los corazones, cuando ninguna zozobra aguijoneaba los espíritus, aquella vieja Bastilla, que materializaba con sus lobregueces el autocratismo de los poderosos, se oía derrumbarse todavía a través de los años, destacándose el 14 de julio de entre las fechas gloriosas como una efemerides universal, que saludan todos los pueblos libres de la tierra como la piedra básica de sus grandes conquistas democráticas.

Y ahora, cuando el bronce estalla frente al bronce, allá en el ensangrentado escenario de esta gran tragedia de la humanidad, en medio de la exaltación del patriotismo que la lucha titánica provoca, ese saludo de la magna fecha es más caluroso, más entusiasta, más unánime, como si aquellas cenizas del pasado se caldeasen nuevamente para reanimar en los pechos hidalgos las nobles aspiraciones de justicia que arrimaron la tea del ideal a los muros del despotismo.

El día de Francia es una fecha madre, que ha enlazado con indisolubles vínculos espirituales a la mayoría de los pueblos. Y este vínculo es el que abroquela y sustenta, como para que no puedan caer jamás en la noche ancestral de los tiempos idos, a los progresos que el 14 de julio representa, pese a todas las guerras y malgrado la quimera de los que todavia tienen su mirada tendida hacia el medio evo.

Frivolidades



¿Puede haber nada más complicado que el guardarropa de una mujer mundana? Sin embargo, es a los pequeños detalles a los que mayor importancia da una elegante de nuestros días. Y entre estos detalles de la *toilette* pueden citarse preferentemente los zapatos. Desde la suavísima zapatilla bordeada de piel, hasta el zapatito de raso, tela plateada o dorada o brocato, que sirve para baile, la sección calzado es el renglón más importante para la mujer que sabe vestir bien.

Hoy la variedad ha llegado a un extremo loco, fantástico... Las piedras, los bordados, las hebillas costosas los botones artísticos, etc., son otras tantas *minas* para los zapateros.

Y esto en combinación con medias de cuento de hadas, llenas de encajes, de bordados y calados.

Recuerdo siempre la impresión que me causó, siendo niña, el cajón de zapatitos que traía de Europa una amiga que no tiene escrúpulos para sus gastos. Y al preguntarle yo a qué se debía aquella exageración, me respondió:

—Mi zapatero de París sólo hace una docena de zapatos por cada encargo...

—¿Y cuánto cobra?

—¡Mil doscientos francos!

—¡...!



No faltan en el botinero de una *modern girl* las botas de montar, de estilo varonil, ya sean de charol o de cuero, que, por *maturranga* que sea la aficionada, parecen prestarle un cierto sello de jineta consumada.

La variedad en el calzado ha llegado al colmo en nuestros días, pero hay dos combinaciones igualmente ingratas... la media blanca con zapato negro, y, ¡horror!, la media negra con zapato o bota blanca.

La media blanca aumenta de volumen el tobillo, subraya los defectos de la pierna y delata cruelmente la *pecabilidad* del calzado. Toda media clara, ya sea gris, *beige* o de cualquier otro color, es difícil de llevar bien. La media negra y el zapato negro, ya sea de raso o charol —pues el terciopelo ha sido, es y será infame,—es lo que mejor calza.

Un pie calzado de raso negro tiene su elegancia, su distinción y, sin embargo, su modestia también.

El zapato de seda blanca, detalle que no cuidan muchas damas que visten con lujo, es un atentado contra el buen gusto y la estética.

Las personas que tienen la terrible desgracia de torcer los pies al caminar, imprimiendo al talón una mueca grotesca, deberían evitar la falda corta, y, sin embargo, parece haberse abierto un torneo a este respecto...

La moda actual ha servido para poner de manifiesto la abundancia de pies feos y torcidos, que antes ocultaban las faldas largas...

Afortunadamente, los nuevos figurines traen una tendencia señalada a alargar el vestido, siempre redondo para calle, y con cola para teatro o baile.

¿Se habrán convencido las mujeres de que aquellos vestidos a media pierna, de los que salían unas vainas a veces, y columnas otras, calzadas con botas granaderas, que se necesitaba media hora de tiempo para abrochar, eran feos y antiestéticos?

Añadiré que aquellas personas cuyos medios de fortuna no les permiten tener gran variedad de calzado, deben ceñirse a llevar aquel que sea más modesto y que vaya bien con cualquier traje y en cualquier momento.

La sencillez y la modestia están bien en todas partes. La extravagancia cae a menudo en el ridículo.

Roxana.







JOSE JACOBO CESAR JOFFRE

MARISCAL DE FRANCIA

El nombre del mariscal Joffre equivale en Francia a un símbolo: nimbada por una aureola de gloria, destácase la figura del vencedor del Marne entre los grandes hombres de su heroico país; pero la gratitud y el cariño de sus compatriotas le han dado otro título, que el ilustre militar ostentará, quizá, con más legítimo orgullo: el de ''Padre Joffre''.

EL COMITÉ PATRIÓTICO FRANCÉS

Los franceses están justamente satisfechos de sí mismos. Es que han sabido responder con altura a los llamados del deber en esta hora de prueba para la patria lejana; con un gran esfuerzo en estos días de epopeya. Ese esfuerzo está sintetizado, puede decirse, por el Comité Patriótico Francés, cuya vinculación es directa con las trincheras europeas, donde se masacra media humanidad en una grandiosa confusión de nacionalidades y de razas.

Desde que se inició la guerra, esta benemérita institución no ha cesado un solo día de cooperar con una valiosa ayuda en la ardua tarea de la Francia, cuyo territorio es teatro de los más importantes y decisivos sucesos de la gran tragedia.

Veamos cómo se lleva a cabo esa cooperación, digna por cierto de ser conocida.

De Buenos Aires han salido, rumbo a las filas, más de cinco mil soldados franceses, de los cuales una buena parte han recibido la ayuda del Comité Patriótico, que les acuerda cincuenta francos a cada uno para gastos de viaje.

En pos de estos soldados, numerosas familias han querido también regresar a su tierra: el comité las ha repatriado, concediéndoles los pasajes, más un subsidio oscilante entre cincuenta y doscientos francos a cada una, según su número de miembros.

Los soldados que vuelven, en uso de licencia, a visitar los seres queridos que han dejado en suelo argentino, son atendidos por el comité durante su permanencia entre nosotros, y al regreso reciben también sus cincuenta francos, con los cuales pueden permitirse algunas comodidades durante el largo viaje a través del Océano, pues sabidas son las peregrinaciones de los barcos, por rutas desconocidas y sinuosas, para escapar a la acechanza de los submarinos.

Actualmente unas doscientas cincuenta familias de combatientes, que siguen permaneciendo en el país, cuentan con la ayuda del comité, que las provee de café, jabón y otros artículos, a más de pasarles un subsidio mensual de veinte a sesenta pesos. Estos subsidios representan por mes una suma de diez mil pesos.

Pero no para aquí la obra humanitaria que nos ocupa: las sociedades similares de Francia tienen también la ayuda del Comité Patriótico, y entre otras la Asociación Nacional Pro Huérfanos de la Guerra y la Comisión de Ayuda y Previsión en Favor de los Soldados, ambas de París. Esta última recibe café, chocolate y artículos de punto, siendo de remarcar que Buenos Aires solo le envía la tercera parte del total de los donativos que recibe de todo el mundo.

Todo esto, que en dinero y artículos representa alrededor de un millón de pesos, desde el comienzo de las hostilidades, ha salido y sigue saliendo de la colonia francesa, cada vez mejor dispuesta para continuar su obra, que es obra de conciencia. Finalmente, el comité lleva un prolijo registro con las direcciones de todos los soldados que socorre. Pero esos registros tienen también sus líneas dolorosas: las madres, las hermanas, las novias, saben por ellos quiénes están prisioneros, quiénes han desaparecido, quiénes han caído para siempre, rindiendo a la patria el tributo supremo de sus vidas.

Cuando días mejores lleguen, cuando el cielo de Europa se vea límpido, resplandeciendo en él la aurora de la paz, los franceses de Buenos Aires, que tan noblemente cooperan al éxito de sus hermanos, podrán sentirse doblemente satisfechos del deber cumplido, con lo que habrán agregado una nueva página, la más brillante, no sólo al libro de sus recuerdos personales, sino también al gran libro de su historia luminosa.

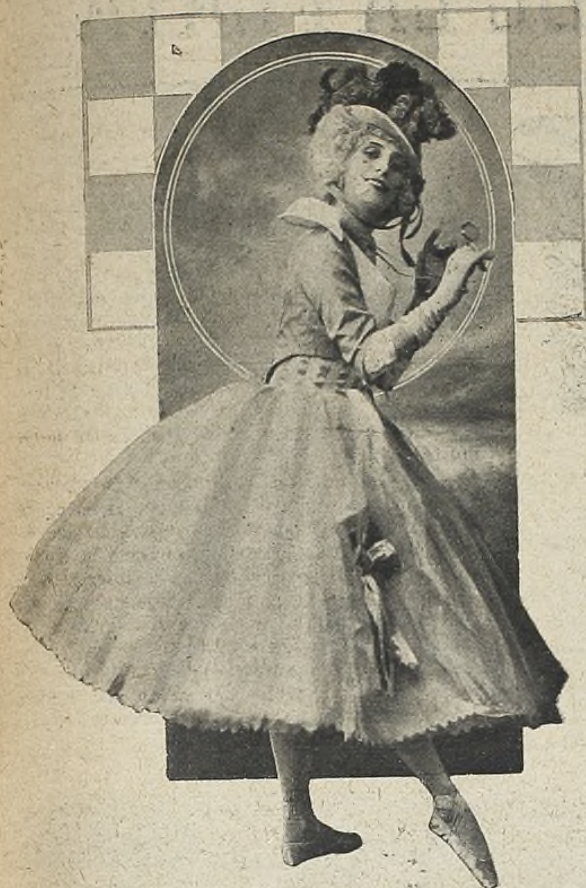


En secretaría. Efectuando el pago de subsidios a las familias de combatientes que socorre el comité.



La comisión directiva en "pose" para P B T. Señores P. Bouchard, M. Galeo, M. Regard, E. Etchart, A. Spilier, M. Bodama, N. Doheu, L. Motheo, J. Lignieres, S. Bonneu, H. Stein, P. Passicot, L. González, Bastit Saint-Martin, L. Cayarbon, L. Dreyfus, E. Pinard, B. Chevallier y J. Lafone.

Anna Pavlowa







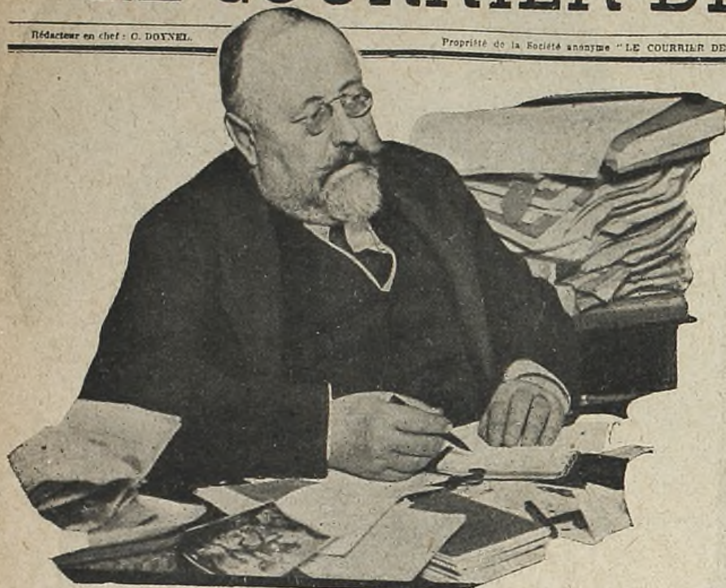


LOS bailes rusos constituyen, dentro del arte coreográfico, una manifestación más elevada, casi diríamos, más intelectual de la danza. Baile rítmico e interpretativo a la vez, traduce una idea o un símbolo, amoldándose a la expresión de la música. Es, pues, una manifestación estética, un arte que se basa en la belleza del movimiento. Varios son los artistas que han logrado destacarse en esta escuela moderna de la danza, pero ninguno, quizá, tanto como la Pavlowa.

MARDI 3 JUILLET 1917. PORTE PAGO BUENOS AIRES EDITION DE 6 PAGES 53e ANNEE, N. 3.

LE COURRIER DE LA PLATA

Rédacteur en chef: C. DOYNEL. Propriété de la Société anonyme "LE COURRIER DE LA PLATA" Administrateur: JOSEPH [illegible]



Ingeniero Carlos Doynel, nuevo director del diario, que el 1.° del actual entró en su 53 año de vida.

"Le Courrier de la Plata" es un antiguo y respetable colega que representa en Buenos Aires los intereses que Francia tiene en la Argentina y que ocupa, por consiguiente, en las filas del periodismo un lugar muy justificado.

Fundado en 1853, con toda modestia, ha ido evolucionando constantemente hasta llegar a la actualidad con un tiraje de diez mil ejemplares y un buen dividendo para sus accionistas.

Por su dirección han pasado figuras como la de Walls, Alfredo Elielot (que fué, con el general Roca, de los expedicionarios al desierto y tuvo un grado en el ejército nacional), el doctor Daireaux y otros, cuya acción ha marcado, cada una, un avance en la jornada del colega.

Actualmente lo dirige el ingeniero Carlos Doynel, todo un periodista, conocido en las redacciones de la prensa metropolitana, por varias de las cuales ha ido oficiando el apostolado de la pluma.

Es hombre de espíritu y de temple, que sabe decir y, sobre todo, que sabe hacer.

—Ahora — nos decía — mis empeños se dirigen a darle a *Le Courrier* un carácter más francoargentino del que tenía antiguamente, porque creo que ese es el deber de la prensa extranjera. Actuamos en un país amigo, entre un pueblo generoso y hospitalario, y es natural entonces que uno de los principales objetos de nuestra hoja sea el de estrechar vínculos, conservando en el mejor terreno las tradicionales simpatías que existen entre argentinos y franceses.

Para esto, estamos dedicando nuestra atención a las cosas de aquí, y especialmente a la labor literaria, que ha dejado de ser la obra incipiente de un pueblo joven para convertirse en una obra de importancia, como que la producción intelectual del país es tan copiosa como buena.

Esto lo declaro con toda la satisfacción de un francés que se siente argentino hasta donde más pueda sentirse sin claudicar de su patriotismo; porque he de decirle que he vivido mucho entre ustedes, que tengo hijos argentinos y que mi esposa es argentina: ya admiro y aprecio en ella a la mujer sudamericana, y agregaré — sin amargura — que mi matrimonio es tal vez lo único que me ha salido bien de tantas cosas como he emprendido en esta tierra.

—La cuestión internacional no ha de serles indiferente.

—Es claro que no. Pero el tema no conviene por el momento; un pueblo en guerra no puede pensar desapasionadamente, y para hallar de cuestiones internacionales, tales como la ciudadanía y otras que cada nación interpreta y juzga a su manera, se requieren tiempos de paz y de tranquilidad, a fin de que el amor a la patria no se anteponga a la fuerza de la lógica. Ahora, para los franceses no hay más que una cosa: la patria, razón suprema de sus razones, punto de convergencia de sus sentimientos.

—¿Y sus redactores?



La mesa de redacción. De izquierda a derecha: A. Lafon, encargado de la crónica de provincias; A. Tombeur, informaciones yecos; E. Villers, secretario de redacción; F. Nidaud, sección policía; E. de Lagoanire, ecos sociales; E. C. Nadaud, marítimas y comercio; A. Villet-Lavallie, corrector.

—Buena gente. Todos ellos tienen cariño por esta ingrata tarea de la prensa y me secundan con entusiasmo.

—Nos permitirán que los enfoquemos...

—Creo que no tendrán inconveniente.

—¿Y usted también, señor Doynel?

—¡Oh! Yo he suprimido hasta los espejos en mi casa.

Pero después de una insistencia verdaderamente inconsiderada, lo reconocemos, concluyó por acceder.

—¿Está pronta la máquina? ¡Los malos tragos pasarlos pronto!

Exposición A. Lagos

Lagos nos había dado a conocer, poco a poco, los distintos aspectos de su temperamento. En 1913 nos presenta aquellas hermosas cabezas, profundas de sentimiento, magistrales de ejecución, que le valieron un premio disimulado, porque para obtenerlo derechamente no bastaba la bondad del trabajo, era menester que fuese grande,





y grande fué su *Tehuelche*, del año siguiente, no sólo por sus dimensiones, sino en el amplio sentido de la palabra. El extraordinario vigor de la fisonomía indígena contrastaba con la delicadeza de sus cabezas anteriores, con las preciosas figuritas de cera, reveladoras de una sensibilidad exquisita y refinada, y más aún, con las magníficas cerámicas sevillanas que expusiera el año pasado.



Todas estas cualidades, la fuerza del modelado, el dominio absoluto de la técnica, la exquisita delicadeza y el profundo sentimiento psicológico del asunto, caracterizan el admirable conjunto de obras que exhibe en su exposición actual, que constituye todo un acontecimiento en los anales de nuestro arte.

Y digo acontecimiento, porque si hasta ahora habíanos dado Lagos repetidas pruebas de talento superior, había sido en forma aislada y discontinua, y las diferentes características de sus obras, que dejamos enunciadas, hacían temer una falta de personalidad y de orientación definida. Ahora nos presenta un conjunto numeroso y heterogéneo que lo consagra definitivamente como uno de nuestros más grandes artistas. Lo que antes pudo parecer falta de personalidad y de orientación, es ahora el fiel exponente de su sinceridad artística. Libre de prejuicios, de escuelas y de tendencias, Lagos, con un dominio absoluto de su arte, puede abrir su alma por entero ante cada nueva obra que emprende, y de esa espontaneidad de interpretación brotan, obligadamente, las diferencias de técnica.

"Su inspiración, a la vez muy católica y muy pagana...", le ha dicho Larreta, en carta que sirve de prólogo al catálogo. Nada más cierto, efectivamente. Un soplo de misticismo anima todas sus obras, aun aquellas de índole netamente pagana por su inspiración y por su asunto. ¡Cuánta unción religiosa brota de esta estupenda figura de Antígona junto al cadáver de su hermano! Religiosa es también la voluptuosa sensualidad que anima sus cuerpos femeninos. *Visión Helénica* ha llamado con toda exactitud a su hermoso torso de mujer, porque en la extraordinaria morbidez de sus carnes parece alentar un soplo divino de los tiempos clásicos.

Si Antígona le ha inspirado dos de sus grupos más hermosos, *Gorgona* constituye uno de sus triunfos más legítimos.

Pero no se crea que Lagos recurre fríamente a la mitología, buscando en sus leyendas el asunto que su inspiración fuera incapaz de brindarle. Por lo mismo que carece de amaneramientos, no se ha embanderado en ninguna especial manera de sentir. Su espíritu está siempre abierto a los cuatro vientos de la inquietud inspiradora. Por eso las obras que mejor sintetizan su modalidad artística son, sin duda alguna, *La Senda*, esa mujer visionaria de su ruta, prodigio de movimiento, de agilidad y de gracia, y *El pescador de su alma*. En resumen, la obra de Lagos es, ante todo, la de un artista de talento, de mucho talento, que, desdeñando los triunfos efímeros, aspira a realizar una obra de positivo mérito, hija del estudio y del trabajo.



Francisco de Aparicio.

LA GUERRA Y LA LITERATURA FRANCESA



Jean Richepin.



Henri Lavedan.

La guerra ha influído en el arte como en la vida. Y son, precisamente, aquellas naciones que por tradición de cultura más alejadas se hallaban de las manifestaciones bélicas, las que más han sufrido las consecuencias de este desencadenamiento de todas las furias.

Los franceses, grande pueblo que prodiga el fruto de su inteligencia, desde hace siglos, en el libro, en la escena y en la Academia, ha visto hundirse sus catedrales, ha presenciado la destrucción de sus pueblos, el saqueo de sus tesoros, el ultraje inferido a sus mujeres y la tortura a sus niños.

Pero, a pesar de ello, el pensamiento francés ha continuado dando opimos frutos en la gran capital y en las ciudades silenciosas de la vieja Francia, cuyo suelo no ha sido hollado por la planta del invasor. Mientras en el norte, el cañón ruge y el pueblo sostiene la lucha más titánica que hayan visto los siglos, en París y al sur de a gran metrópoli, la pluma, la paleta y el cincel trabajan afanosamente en obras de pensamiento y de belleza.



Pierre Loti.



Paul Margueritte.

Baudelaire juzgaba horribles los cuadros que representaban escenas de la guerra, aunque éstos fueran obra de los más célebres maestros. Hoy no es ese el criterio que prevalece; los temas predominantes en las obras de arte son, por el contrario, manifestaciones de un patriotismo que ha relegado a segundo lugar todo lo que no tenga atingencia directa con la sangrienta epopeya. Lucien Métiret, Guillaume, Paulbot, Ibels y el cáustico Forain han agotado con su ingenio, y cada cual en su género, los temas de la guerra. El campo más propicio para estas explosiones de patriotismo es, indudablemente, la literatura. Escépticos, cínicos, sentimentales, festivos, moralistas, rebeldes, todos han contribuído con su pluma a ensalzar el heroísmo de su patria; de León Frapié a Tristán Bernard y de René Bazin a Henry Lavedan, todos los escritores franceses se sienten unidos por la fuerza de voluntad y por la armonía del sentimiento. Poetas, prosistas, comediógrafos, se sienten impulsados hacia un mismo fin, y sus obras todas respiran un sacrosanto amor a la patria que eleva el espíritu y que magnifica el gesto soberbio de una raza que lucha heroicamente por defender el suelo patrio y su idiosincrasia de pueblo libre y orgulloso de su historia y de sus tradiciones.



Mauricio Maeterlinck.

Entre los que mejor han trasuntado la pasión que agita al pueblo francés en estos momentos de dura prueba, figuran Paul Claudel y Henry Bataille. Claudel, el exquisito escritor que sentía todas las delicadezas del misticismo, publicó primero *Trois poemes de guerre*, y poco después *Autres poemes durant la guerre*, libros que, con *La divine tragédie*, de Henry Bataille, constituyen las más notables obras poéticas escritas durante la guerra. El vigor del estilo es impresionante; la invocación, el apóstrofe, la invectiva, se confunden con la maldición y la amenaza para el enemigo. Para Claudel y Bataille, esta lucha es guerra de odio y de gloria. *Poemes du temps de guerre* y *Le laurier sanglant*, de René Ghéon el primero, y el segundo de Jacques Normand, son poemas que cantan dignamente esta hora trágica.

Poetas de fama universal como Jean Richepin, renunciaron a la gracia del verso para templar la pluma en la prosa viril y elocuente. Pierre Loti, olvidando sus vívidas descripciones de los poéticos paisajes de Oriente, impregnados de suave melancolía, entona un himno grandioso en su *Hyene enragée*, resumiendo todo su dolor y su odio en la frase: *Et sortout, n'oublions jamais.*

Maeterlinck, que, aunque belga, debe considerarse como escritor francés, ha cambiado por completo. El cantor de los dolores y de las tristezas humanas, tiene, por primera vez, palabras de maldición y de odio. También Verhaeren, el poeta belga, tuvo en *Les ailes rouges de la guerre*, su última obra, palabras de rencor para el enemigo y de entusiasmo para el heroísmo de sus paisanos.

El teatro tiene su mejor representante en Paul Margueritte, autor del drama *Embusqué*, obra ésta que refleja magníficamente la verdad del ambiente y de la hora trágica.

La lista de los escritores franceses que han puesto su pluma al servicio de la patria y de sus entusiasmos, es larga: René Benjamín, Charles Henry Hirsch, Jean H. Rosny, De Uion, Richet, Paul d'Iosi, Remy de Gourmont, Aicard y muchos otros han sabido reflejar en el libro y en la escena el espíritu heroico que anima en esta hora solemne el espíritu de la Francia inmortal.

Algunos, muchos, han hecho más: han caído como héroes en defensa de sus ideales.

Así la guerra ha traído una evolución en el arte de este gran pueblo, tan complejo, tan lleno de ingenio, siempre nuevo y siempre joven. Si en una atrevida metáfora, pudiéramos comparar la rueda de aquellos artistas con una gran circunferencia, diríamos que la hoguera del norte es el eje, puesto que todos, sin excepción, giran en torno de ese tema, rojo de fuego y rojo de sangre.

Y así tenía que ser, porque los artistas de la Francia están escribiendo para el futuro: al calor del patriotismo van trazando la historia de la enorme tragedia, que ha de parecerles increíble a nuestros nietos.

Pero tal como el arqueólogo reconstruye actualmente la civilización ancestral del mundo antiguo por las huellas de su arte, así también los historiadores venideros podrán desentrañar la verdad, la dolorosa, la horrible verdad, de esas telas y esas páginas de los artistas franceses, verdadero monumento de la época contemporánea, levantado sobre un pedestal de trofeos y de ruinas.

Y así verán con asombro los hombres del mañana, que todo en la historia se repite: la guerra sigue siendo la misma a través de los siglos, con sus hordas insasiables.



EL CASTILLO DEL CONDE D'ORF

POR H. P. HOLT

NO muy lejos de Castieux, pequeño pueblo de la Bretaña, sobre una de las colinas que amenizan aquella pintoresca región de Francia, surge imponente el *chateau D'Orf*, nombre con que se conoce la famosa ruina, residencia en tiempos pretéritos de los condes D'Orf.

El tiempo ha marcado su paso con profundas huellas en las murallas del poderoso monumento de piedra: aquí unas enormes grietas, allá parte de un muro derrumbado, en todas partes el moho y la hiedra hablando del abandono en que se halla la antes espléndida mansión de los condes D'Orf, señores de horca y cuchillo en la lejana época del feudalismo.

Igual que muchos otros castillos, también las ruinas del *chateau D'Orf* tienen su leyenda trágica; el último conde D'Orf, sobre todo, célebre por sus actos de crueldad, había rodeado al castillo de un nimbo de tragedia, legándole una fama que durante mucho tiempo constituyó el terror de la región. Aun hoy día los vecinos afirman que se oyen durante la noche ayes lastimeros, y algunos hasta sostienen haber visto fantasmas y duendes, seguramente almas en pena, víctimas de las crueldades del último de los D'Orf.

Entre los vecinos de la región, en vista de que la prisión más cercana era la de Castieux, distante unas diez millas del castillo, surgió la idea de habilitar a éste para prisión de la localidad. El propietario de la ruina, no sabiendo qué uso darle al castillo, dió su conformidad, y una vez más la mansión del conde D'Orf fué habitada. Sus ocupantes, Pedro Ganimard y su hijo, eran los carceleros; los demás ocupaban temporalmente algunas de las antiguas habitaciones del castillo que no habían sufrido tanto la acción del tiempo; eran los presos, no muy numerosos, pues la región era tranquila y sus habitantes labradores honestos. Alguno que otro vagabundo, acusado de abigeato, eran los clientes periódicos de la original cárcel.

Una hermosa tarde de verano, Ganimard recibió la visita de un forastero, norteamericano o inglés, a juzgar por la indumentaria, que, atraído por la popularidad del castillo D'Orf, quiso visitarlo.

Ganimard lo condujo por las principales partes del castillo, relatándole, como de costumbre, historias fantásticas, en parte oídas, en parte inventadas, referentes a los sitios que visitaban.

—¿Usted vive aquí solo?—preguntóle el forastero, con acento que no daba lugar a dudas respecto a su nacionalidad inglesa.

—Con mi hijo, señor—contestóle el carcelero.—Pero, además, tenemos siempre algunos... invitados: los presos. Actualmente hay dos: el viejo Rafette y Andrés Marchant, ambos detenidos por causas insignificantes... ¿Quiere usted visitar los subterráneos del castillo?

—¡Cómo no! Eso me interesa mucho.

Pues espere usted un momento, que voy a buscar mi linterna y bajaremos.

Ganimard tardó un buen rato antes de regresar provisto de su linterna.

Bajaron por una escalera en espiral, húmeda y obscura.

El forastero oía con gran interés el relato del padre Ganimard, cuya voz resonaba de un modo extraño en aquellas lúgubres cuevas y contribuía a hacer aún más intensa la sensación de terror que infundían aquellas paredes des-

nudas, testigos mudos de tanto dolor y de tanto sufrimiento.

—Si quiere usted ver la *oubliette,* tenemos que ir a aquel otro departamento. Es lo más interesante que tiene el castillo... pero también lo más terrible.

—¿La *oubliette?*... ¿Qué es eso?

—Ya lo verá—contestó el padre Ganimard.—Venga usted por aquí.

La curiosidad pudo más en el visitante que su deseo de subir a la superficie para oxigenar nuevamente sus pulmones con el aire puro de aquella gloriosa tarde de verano. Siguió, pues, a su guía.

Subieron una pequeña escalera y, después de recorrer un verdadero laberinto de corredores y pasillos, el carcelero se detuvo ante una puerta, buscó la llave correspondiente en su llavero, y la abrió.

Era una habitación bastante amplia y relativamente bien ventilada. Hallábase en ella un hombre joven, fuerte, y cuyo aspecto inspiraba confianza.

—¡Buenas tardes, Marchant!—le dijo el carcelero.—Este señor desea ver la *oubliette;* así es que nos vemos obligados a molestarte.

Marchant saludó cortésmente al forastero.

Ganimard cerró la puerta por donde habían entrado y abrió otra que se hallaba al fondo de la habitación del preso.

—Pase usted, señor—le indicó al forastero.

Pasó éste, seguido de Ganimard, que dejó esta segunda puerta abierta, y se hallaron en una habitación algo más reducida que la del preso, en cuyo centro se distinguía un pozo circular.

El piso formaba un suave declive hacia el pozo.

—Aquí está la *oubliette.* En el fondo de este pozo—explicó Ganimard—hay una fuente surgente. El pozo nunca se seca. El agua alcanza unos cinco metros de profundidad.

—¿No se inunda nunca esta pieza?—interrogó el visitante, que no comprendía bien qué relación podía tener ese pozo con las palabras misteriosas de su guía.

—No, señor; a cierta altura del pozo hay un canal que conduce al mar, lo suficiente ancho como para que las aguas puedan arrastrar a un hombre. ¿Entiende usted?

El visitante, aunque sospechaba algo terrible, interrogó con la mirada al guía.

—Más de un huésped molesto del conde D'Orf ha desaparecido por este canal sin que jamás se haya vuelto a saber de él.

El forastero sintió como un calofrío.

—¡Qué hombre terrible vuestro conde D'Orf!

Y aguijoneado por la curiosidad, se acercó al pozo.

—¡Cuidado!—exclamó el guía.—¡No se acerque usted demasiado!

Pero la advertencia llegó demasiado tarde. El forastero, al acercarse al pozo, notó que el piso estaba resbaloso como si se le hubiese untado con jabón. Perdió el equilibrio y, a pesar de sus esfuerzos sobrehumanos, resbaló por el declive hacia el pozo.

El guía, al sentir el grito de angustia del extranjero, se precipitó sobre él y, agarrándose con una mano de una cadena que pendía del techo sobre el mismo pozo, sujetó al visitante fuertemente por el cuello, en el preciso momento que aquél llegaba al borde.

Pendían ambos, firmemente agarrados a la cadena, sobre el fatídico pozo.

—¡Marchant, Marchant! ¡Ven pronto o acabaremos por ahogarnos!—gritó desesperadamente Ganimard.

El preso acudió de la habitación vecina, y, con un golpe de vista, se dió cuenta del inminente peligro en que se hallaban los dos hombres.



La cadena pendía de una roldana sujeta a unos tirantes del techo.

—Esperen ustedes un momento—dijo Marchant, y subiendo por una escalera de madera, medio deshecha, pudo llegar hasta los tirantes y por éstos hasta la roldana.

Tiró con todas sus fuerzas del otro extremo de la cadena y logró así subir algo a los dos hombres.

—¡Apúrate, hombre, que estoy extenuado!—gritó Ganimard.

El forastero, más muerto que vivo, no decía palabra. Aferrado nerviosamente a la cadena, su mirada medía ansiosa la distancia que aun los separaba de Marchant, para volver en seguida hacia el pozo, en cuyo fondo distinguía, como una amenaza siniestra, la superficie del agua.

Marchant seguía tirando con todas sus fuerzas de la cadena; cuando se detenía un rato para recuperar fuerzas, Ganimard le gritaba que lo hiciera rápido, pues ya las fuerzas lo abandonaban.

Por fin, pudieron ambos hombres asirse al tirante, y bajaron por la misma escalera que le había servido a Marchant para subir.

Ya en la otra habitación, el forastero, repuesto del mal momento que había pasado, se dirigió a Marchant con estas palabras:

—A usted le debemos la vida, mi amigo.

Marchant se encogió de hombros.

—La verdad—dijo entonces Ganimard—que si no hubiese sido por Marchant, ambos nos habríamos ahogado como ratas. Igual que en los tiempos del conde D'Orf.

—¿Cómo puedo demostrarle mi gratitud?—le preguntó el forastero al preso, que no parecía atribuirle mayor importancia al hecho.—¿Por qué está usted preso?

—Dicen que he robado—contestó por fin Marchant.

—Lo que ha hecho Marchant, lo hubiera hecho yo también—afirmó el carcelero.—Robó mil doscientos francos para evitar que le remataran la granja al padre. El viejo Marchant fué explotado hábilmente por un usurero; los intereses fueron acumulándose, y, cuando quiso acordar, ya no pudo evitar el desastre. Desgraciadamente no pudo aprovechar el dinero robado.

—¿Es decir que con mil doscientos francos salvaría usted la granja de su padre?—inquirió el visitante.

Los ojos de Marchant brillaron.

—Sí, señor; aun estaría a tiempo. Pero...—y su expresión volvió a denotar una profunda melancolía.

—Nunca me olvidaré de la aventura de la *oubliette* y de que a usted le debo la vida.

Diciendo esto, el forastero sacó de su cartera dos billetes de mil francos.

—Tome—le dijo a Marchant, viendo que éste vacilaba;—es aún poco por lo que ha hecho por mí.

Luego, dirigióse a Ganimard, y entregándole cinco billetes de cien francos, le dijo:

—También a usted le debo gratitud. ¡Ah, la *oubliette!* Le aseguro que no me olvidaré.

* * *

El viejo Ganimard, solo ya con su compañero, contemplaba con fruición los billetes.

—¡Dos mil quinientos francos!—exclamó por fin.—Lo que es esta vez la *oubliette* surtió su efecto. Lo que sí, otra vez, súbenos más de prisa, hijo, porque si llega a perder las fuerzas el forastero y hubiese caído al pozo, figúrate la cara que habría puesto al notar que apenas hay unos centímetros de agua.

Y padre e hijo se rieron de buena gana al recordar la aventura de la *oubliette.*

Dib. de Martínez Jerez.



LAS MAJAS, óleo de Nestor.

Colección Bou.

EL ARTE Y LA GUERRA
Los affiches de Francia



EL DIA DE PARIS.

Anunciando una colecta para obras de guerra.

El artista, sinónimo de bohemio, no es por cierto un personaje que pueda aportar gran concurso pecuniario para el triunfo de una causa. Pero como es, en cambio de su pobreza material, un acaudalado en intelecto, puede hacer el aporte de su arte, ora como D'Annunzio, hiriendo con sus versos las más íntimas cuerdas del patriotismo, bien electrizando a las multitudes con la elocuencia de su verbo, como Lloyd George, ya sea penetrando los corazones con el rico colorido de sus paletas, como los pintores franceses.

El *affiche* viene siendo en Francia un poderoso medio de lucha. Cada nuevo cartel que aparece en las calles de las ciudades francesas, es un nuevo llamado al deber nacional, en esta hora incierta de angustia y sacrificio. Y a ese llamado responden todos con su esfuerzo desinteresado, convencidos de que cumplen una obra sagrada; el triunfo del ideal supremo: ¡la victoria!

De esta suerte, el éxito de los artistas significa una cooperación ponderable; ellos no pueden prestar caudales a la patria, pero tienen en su mano el medio de hacer que otros se los presten. ¡Se diría que cada *affiche* es un cheque emitido contra el banco del patriotismo!...

Hemos hablado de los artistas franceses; aquí está precisamente el éxito de esa propaganda del colorido. Esos *affiches* no son meros cartelones como los que embadurnan los muros de las ciudades, empobreciendo su estética: son verdaderos trabajos artísticos, subscriptos por autores consagrados como los mejores, que interpretan con toda fidelidad el sentimiento público predominante. La guerra, con sus horrores y necesidades, se refleja en aquellos papeles como en un espejo, y de ahí que ningún francés pueda substraerse a su influjo; son líneas que hablan, que predican la cruzada contra el invasor, que previenen sobre el porvenir, que concitan a no desmayar en la brega titánica, de cuya pujanza depende un mañana luminoso de libertad y de gloria o la noche sombría de la derrota.



Propaganda de una exposición de arte francés a beneficio de la Fraternidad de Artistas.





EL ORO COMBATE POR LA VICTORIA.

Original propaganda de un empréstito oficial.



El pueblo francés ha sabido apreciar ese esfuerzo de sus espíritus selectos, y tal ha sido el aprecio que ha hecho de dichos *affiches*, que las autoridades hanse visto obligadas a dictar medidas severas contra aquellos en cuyo poder se encontrasen carteles. Esto se debe a que no eran pocos los admiradores que los despegaban para darse el placer de guardarlos, con el consiguiente perjuicio para la propaganda.

Aun cuando la reproducción les resta gran parte de su mérito, el lector encontrará en estas páginas algunos de esos *affiches*, en los que vibra la inspi-



Otro empréstito: "No olvidéis de subscribiros... por la victoria!... y el regreso!"



ración con toda sinceridad y en los que cada asunto está tratado tan hábilmente como si se tratara, no de simples anuncios para la vía pública, sino de prolijas telas para las galerías del Louvre.

Así es como los artistas de la Francia contribuyen al triunfo de su tierra.

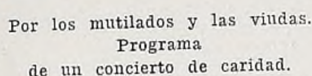
Pero los franceses, tradicionalmente generosos y caballerescos, no piensan sólo en sí mismos, con el egoísmo que fuera de suponer en esta hora trágica de la humanidad. Su suelo está invadido, sus muertos gloriosos ¡son tantos!, y tienen que atender a muchas viudas, a muchos huérfanos que lloran de dolor y de hambre. Pero también se acuerdan, a pesar de todo, de Bélgica prisionera y de Serbia destrozada, destinando para ellas una parte de sus esfuerzos y de sus recursos.

Es que hermanados esos pueblos por las mismas aspiraciones, en medio de la misma lucha desesperada, el egoísmo cede ante el recuerdo del sacrificio con que aquellas pequeñas naciones de titanes han contribuído a la salvación de la gran nación latina, cuya defensa les debe sus mejores jornadas a Lieja, Dinant, Belgrado y otros arietes inmortales donde se estrellaron por mucho tiempo las hordas de los bárbaros.

Así, pues, los pobres cautivos no están abandonados: en Francia se acuerdan de ellos, y una parte de su pan cotidiano es para ellos, y así será hasta que asome en el horizonte el sol de la redención.

La iniciativa de estos *affiches* ha tenido tanto éxito, ha repercutido tan poderosamente en el espíritu popular, que los artistas de Inglaterra y de Italia no han tardado en seguir el ejemplo, aportando también su esfuerzo al esfuerzo oficial de sus respectivos países. Sería muy plausible que este precedente artístico no quedara como un simple recuerdo aislado.

Julio Garay Diaz.



Por los mutilados y las viudas. Programa de un concierto de caridad.

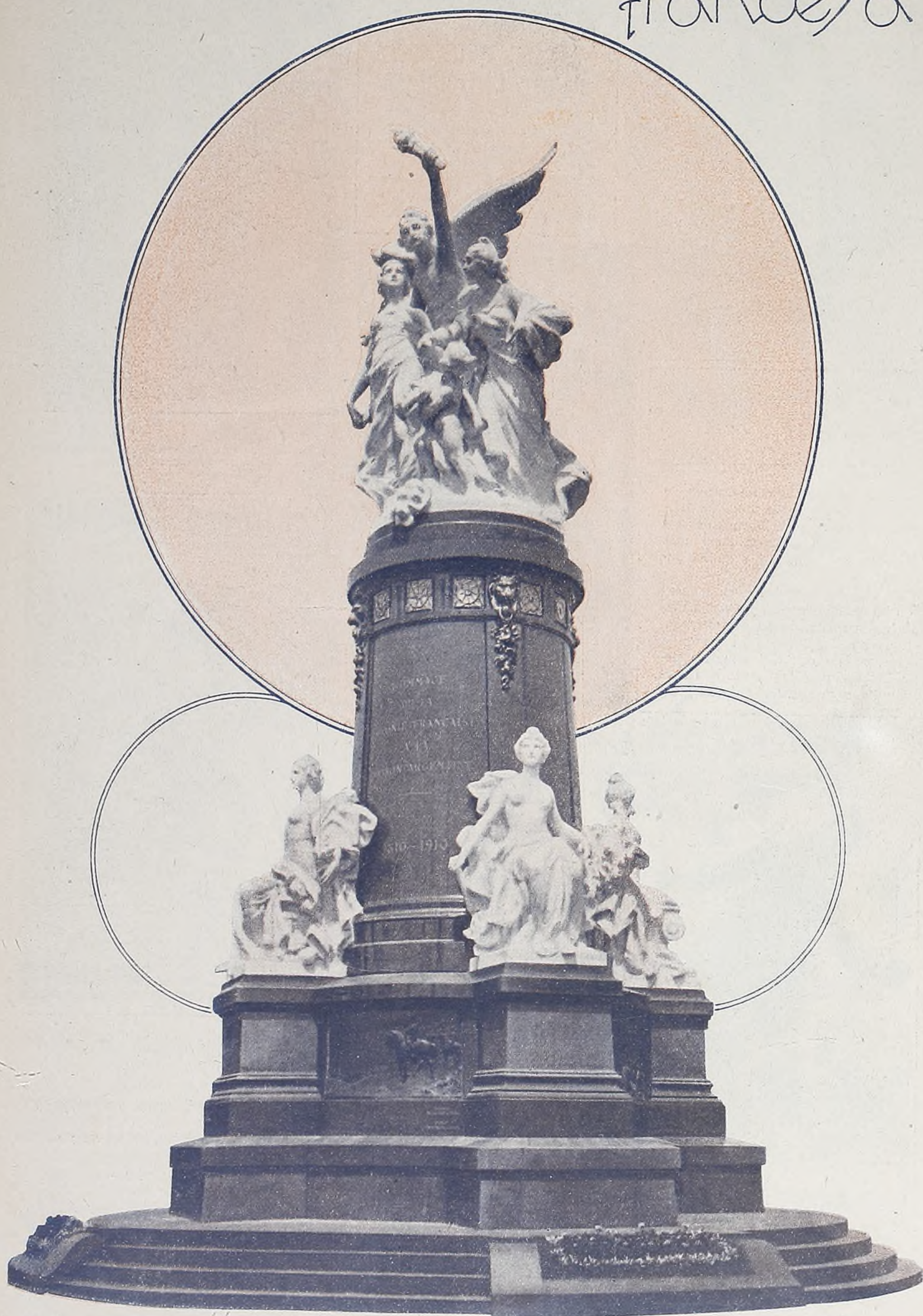
''Los belgas tienen hambre''. Notable ''affiche'' anunciando una tómbola pro alimentación popular en Bélgica.

Una exposición de acuarelas para socorros inmediatos y medicinas para las víctimas de la guerra.

Otro sugestivo ''affiche'' del día del ''poilu''.

''El día del ''poilu''. Un ''affiche'' que ha llamado justamente la atención, y cuyo éxito ha sido extraordinario, tanto por su idea como por el dibujo y el colorido.

Monumento de la colectividad francesa



ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

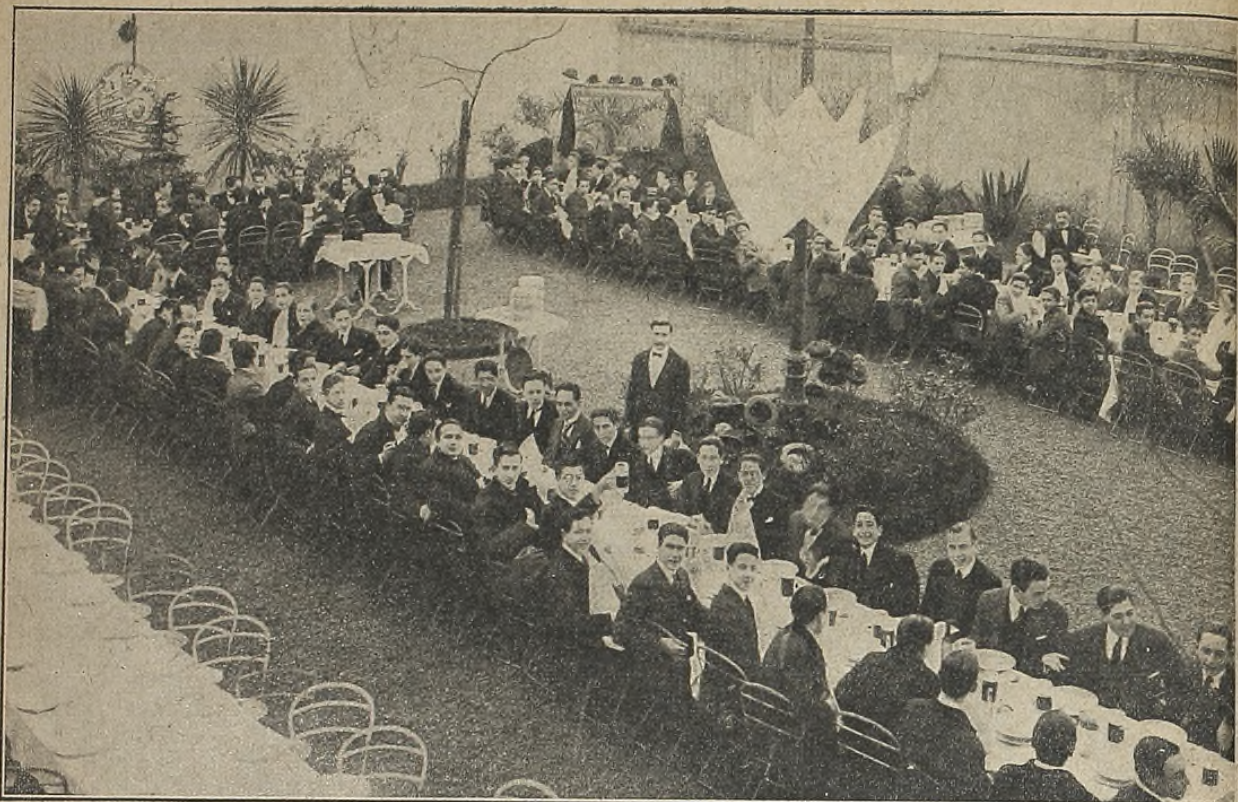






El 141.º aniversario de la independencia de los Estados Unidos dió lugar a diversos actos conmemorativos que alcanzaron gran lucimiento. El homenaje público realizado en el Politeama reunió numerosa y selecta concurrencia, pronunciando discursos Mr. Stimson, embajador de los Estados Unidos; los señores Leopoldo Lugones, doctor Ernesto Bosch y doctor Julio A. Roca. — 1. Mr. Stimson pronunciando su discurso. — 2. Parte de la concurrencia que asistió al Politeama. — 3. Mr. Stimson y algunos de los invitados a la brillante recepción efectuada en la legación de los Estados Unidos.

INSTITUTO DE ENSEÑANZA LIBRE



Banquete que el Instituto de Enseñanza Libre celebró en el Hotel Comercio Larré, conmemorando el 25.º aniversario de la fundación de dicho centro.

HOMENAJE A LA MEMORIA DEL DOCTOR ALEM



La guardia de honor al pie del monumento al doctor Alem, antes del acto conmemorativo que se efectuó el día en que se cumplía el aniversario del fallecimiento del esclarecido tribuno.

Monumento al teniente Origone



Monumento inaugurado el 8 del corriente mes en Mercedes (San Luis), a la memoria del teniente Manuel Félix Origone, primera víctima de la aviación argentina.

Restauración del imperio chino



La república china, apenas establecida, ha muerto. Pu-Yi, perteneciente a la dinastía manchú, acaba de ser restablecido en el trono, terminando con la democracia que tan efímera vida tuvo.

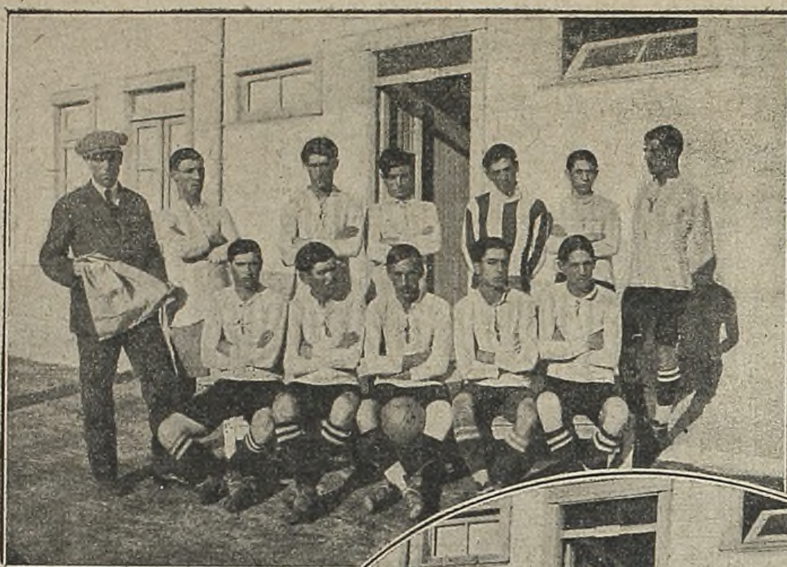
EN LA FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS



Durante la entrega de diplomas en el acto de colación de grados. En dicho acto hicieron uso de la palabra, en nombre de la Facultad, el consejero y profesor de clínica médica doctor Allende, y en nombre de los egresados, el doctor Octavio Pico, que ha obtenido las más altas clasificaciones del curso de 1917.

LOS "CANILLITAS" DE FIESTA

La Liga de Vendedores de Diarios ha dado la nota de la temporada. Sin mayor exhibicionismo, sorprendió al público deportivo con un festival brillantísimo, realizado en la palestra del Gimnasia y Esgrima, y en el que participaron *canillitas* uruguayos, porteños y rosarinos. Como exhibición de buen *football,* en nada desmerecieron los *matches* de referencia a las clásicas bregas de consagrados.



Team "canillitas" uruguayos, que venció a los argentinos por 2 goals a 0.

Hubo 10.000 personas, continuos clamoreos de aliento, mucha música y ese encanto que brinda la juventud con sus desplantes más sanos.

El doctor Aldao, presidente del Club de Gimnasia y Esgrima, dijo al terminar:

"Jóvenes campeones de la Liga de Vendedores de Diarios, que tan bien os habéis comportado, si deseáis una plaza en nuestro primer cuadro, dadlo por descontado..."

Por la mañana hubo una gran comida campestre, en la que participaron setecientos *canillitas,* y por la noche un banquete en el hotel La Argentina, obtenido después de larga peregrinación.

Los hoteleros le tienen pavor al gremio de periodistas ambulantes, pero hoy hay uno que ha de ser un entusiasta propagandista de su compostura y caballerosidad; es el dueño de La Argentina...

Los conocidos árbitros Germán Guassone y Juan J. Barbera dieron brillo a las luchas, controlando las jugadas con el acierto que les caracteriza.

Todos los diarios, dirigentes de clubs y jugadores de primera liga prestigiaron la fiesta, no así la Asociación Argentina de Football que, olvidando el rol predominante de los vendedores, al pregonar las hojas cotidianas, con la consiguiente *reclame* para sus lances y el aumento de sus entradas y porcentajes, no obstante ser invitada, no envió un solo representante ni un simple apoyo...

El desagradecimiento es hoy por hoy la regla en auge. Ante esto nos acordamos de algo del inmortal Campoamor:

"Cercado un francés quedó — pero, escapando ligero,— el caballo al caballero — de los prusianos salvó. —



Team "canillitas" argentinos, que perdió al jugar con uruguayos.



Cuadro de "canillitas" rosarinos, perdedor por 5 goals a 2 contra los porteños.



Un avance de los "canillitas"... al suculento asado.



La cabecera del gran banquete de setecientos cubiertos, servido a los "canillitas" en el field de Gimnasia y Esgrima.



Porteños, rosarinos y uruguayos confraternizando.



Eleven porteño que jugó con los rosarinos, ganando por 5 goals a 2.

De éstos el corcel huyó —con tanto ardor y constancia,— que el francés, con arrogancia,— después que pasó el rastrillo,— desde su propio castillo— libre gritó: "¡Viva Francia!"

"Sitiado por hambre y fiero— destrozándolo a sablazos— se fué comiendo a pedazos— al caballo el caballero.—¿Al que lo salvó primero— le pudo matar después? —¡Sí! ¡por un vil interés— hacen mil gentes que callo— lo que hizo con su caballo— el caballero francés!"

Huelga, tras ésto, hacer resaltar la moraleja. La Liga de Vendedores de Diarios tuvo un gesto que le honra y que revela el poco apego que se tiene allí al dinero.

Brindaron los *canillitas* 1.400 pesos, obtenidos en el concepto de entradas, con el fin de contribuir a la restauración de las derruídas tribunas del Gimnasia y Esgrima.

Hay chicos, ha dicho alguien, que merecen ser consejales...

Tiene ya la Liga de Vendedores hondo arraigo.

Por de pronto, para el año entrante anuncia desde ya un Campeonato Sudamericano, en el que intervendrán argentinos, uruguayos, brasileños, chilenos, peruanos y bolivianos, y el 25 del entrante el *match* revancha en Montevideo... A Rosario irán en breve.

—¿Por qué no quieren dinero?— le preguntamos ingenuamente a uno de los dirigentes.

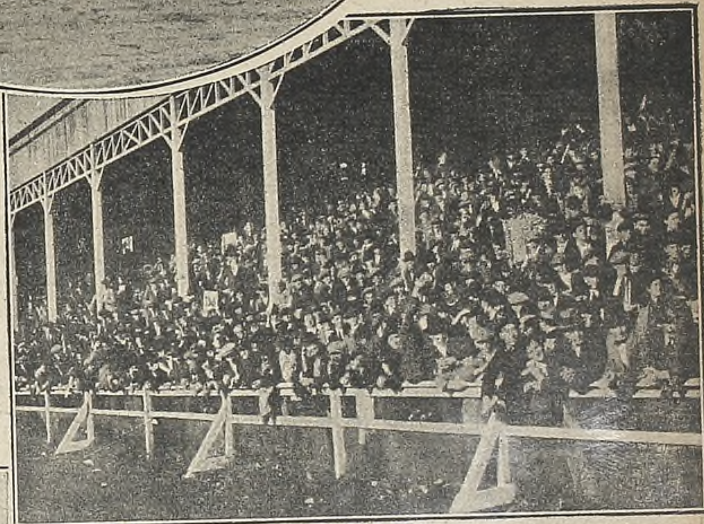
¿Y saben qué nos respondió?...

—Sin dinero en las arcas, nadie nos molesta, y la Liga prosigue su marcha tranquilamente. No ocurre lo mismo cuando hay unos pesos...

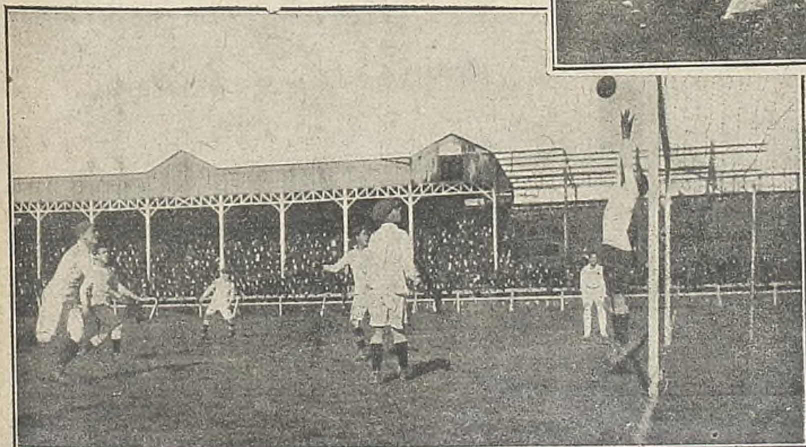
Los uruguayos han batido a nuestros *canillitas*, pero ello no implica que desmayen. Deben recordar el dicho aquel del mariscal Le Bruyére:

"¡A la révanche!..."

EL DIPUTADO POR CALAMUCHITA



Parte de las diez mil personas que presenciaron la brillante jornada.



Guardavalla de los rosarinos en una buena salvada de su valla.

De Rosario



BANQUETE

en el Bar Cifre, despidiendo de la vida de soltero al señor Santiago Recagno.



CONFERENCIA

El diputado nacional doctor Angel M. Jiménez y sus amigos, después de la conferencia organizada por el partido socialista.



TE-CONCIERTO

Grupo de las señoritas que tomaron parte en el te-concierto del Savoy Hotel, a beneficio del Asilo de Huérfanos del Buen Pastor.



FRANK BROWN

Matinée celebrada por el Circo Frank Brown, en una de las salas de niños del Hospital Centenario.



COMITE FEMENINO ITALIANO

Comisión organizadora del festival organizado a beneficio del Comité Femenino Italiano pro familias de los reservistas.



COMITE BELGA

Asamblea organizada bajo los auspicios del señor Woogt, cónsul de Bélgica, para formar un comité belga a fin de socorrer a sus connacionales menesterosos.

Fot. Martínez.

La coquetería femenina a través del tiempo

Atributo esencialmente femenino, la coquetería ha sido en todos los tiempos cualidad inseparable de la mujer, algo así como su segunda naturaleza.

"El coqueteo es enfermedad de todas", dice Bretón de los Herreros, y, en efecto, ¿qué mujer no aspira a ser admirada por su belleza, su gracia y su porte gentil? Y en su coquetería, precisamente, reside, quizás, su principal encanto y su fuerza. Cierto es que la coquetería suele tener otra acepción, que, lejos de favorecer a la mujer, más bien hace que desmerezca. Nos referimos a aquellas mujeres de carácter frívolo que se complacen en atender a varios festejantes simultáneamente, por puro espíritu de vanidad. El *flirt*, llevado en esa forma, suele ser contraproducente para la damisela que lo practica. En francés, la palabra coqueta se aplica a la mujer elegante, que tiene gracia y donaire, gentileza y gallardía, y que en nuestro idioma podría suplirse por las más castizas *melindrosa*, *pizpireta*, *embeleca* y otras por el estilo.

La coquetería, hablando en este último sentido, no es privilegio de nuestro siglo, sino de todas las épocas y de todos los países, aunque bien es cierto que ciertas épocas se distinguen por un refinamiento en la coquetería femenina. Durante los reinados de Luis XIV y, sobre todo, de Luis XV, en Francia, y en Italia, en los tiempos de fáciles costumbres de Boccaccio y de Casanova, la coquetería femenina llegó a su apogeo. La mujer, más que nunca, ostentaba el título de reina omnipotente, que gobernaba a sus vasallos, los hombres, a su antojo. No hay más que recordar los honores de que se rodeaba a la mujer en el siglo galante, su influencia todopoderosa para encumbrar o derribar a los personajes de más alta categoría, para comprender cuánto era su poder. En Francia, algunas damas, valiéndose de su coquetería, llegaron a ser más que la reina y que el mismo rey, que no era más que un simple instrumento de sus caprichos. Mme. de Maintenon, la Lavalliere y la Pompadour tuvieron en sus manos los destinos de Francia.





Dama francesa del siglo XVII rizándose el cabello.

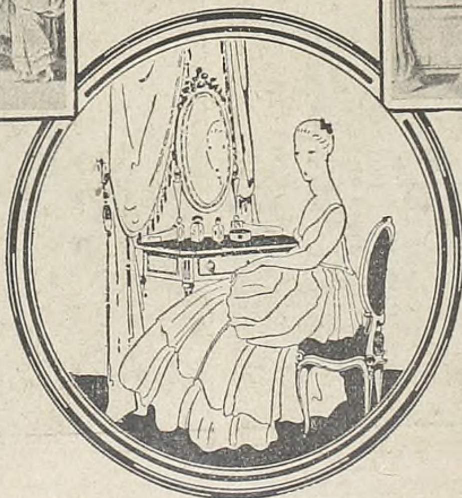




Un "boudoir" en el siglo XVII.



La señora se levanta... (Rococó. — Francia).



La "toilette" de una dama noble francesa. (Siglo XVII).

En los tiempos actuales, la coquetería no es ya suficiente medio para colmar las aspiraciones femeninas. Se nota en la mujer actual una tendencia marcada hacia las actividades del espíritu, y el empeño que en ello ponen les ha valido notorios triunfos. Las aulas universitarias se ven concurridas por buen número de representantes del sexo débil; las bellas artes cuentan con muchísimas adictas, y hasta la política y el foro han logrado atraer a muchísimas mujeres. La igualdad intelectual entre hombre y mujer tiende a nivelarse; pero, a pesar de ello, la coquetería femenina subsiste y subsistirá mientras existan mujeres para bien de la humanidad y encanto de los hombres. Mujer y coquetería son sinónimos; separar ésta de aquélla equivale a quitarle sus encantos.

De Córdoba



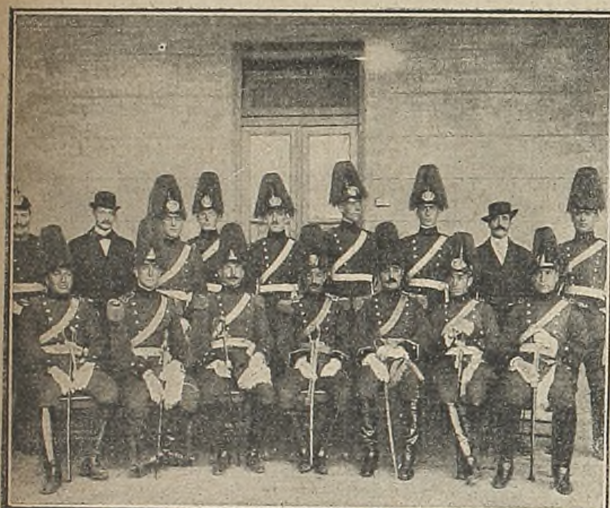
CRISOL CLUB

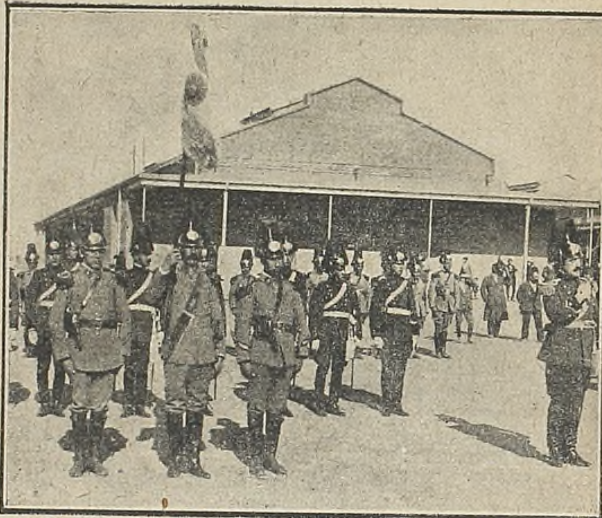
Banquete en honor de la señorita María Isabel Ferreira, con motivo de su próximo enlace.



EXPOSICION DE JUGUETES

Grupo de invitados a la inauguración del salón de invierno en la exposición de juguetes artísticos.





JURA DE BANDERA

Grupo de oficiales del cuarto de artillería, con uniforme de gran gala.

Las tropas formadas escuchando el Himno Nacional en el momento de la jura de bandera.





ELECCIONES DE CONCEJALES

Un grupo de votantes ante el comité del partido Unión Comunal.

Los candidatos de la Unión Comunal, en el comité central, acompañados de algunos correligionarios.

Fot. Arena

EL FONDO DEL MAR VISTO CON TELESCOPIO

Los tesoros sepultados en el fondo misterioso del mar rara vez han sido devueltos por este celoso guardián. El telescopio inventado por Mr. Herbert J. Rider facilitará la tarea de descubrir en las profundidades oceánicas los lugares donde aquéllos se hallan ocultos. Infinidad de buques, víctimas de la guerra marítima, han arrastrado consigo innumerables valores, muchos de los cuales es probable que se recuperen utilizándose el telescopio de Mr. Rider.

El último invento marítimo promete revelarnos dentro de poco los misterios de las mayores profundidades oceánicas. No se trata de un submarino, ni de un escafandro de nuevo género, sino simplemente de un gran telescopio subacuático, ideado por Mr. Herbert J. Rider, inventor de uno de los mejores sistemas de tranvía eléctrico subterráneo.

Con este telescopio se podrá llegar a profundidades a donde el hombre no ha llegado jamas. Los habrá también en pequeño, verdaderos juguetes, que podrán emplearse a mano desde una lancha o desde la costa, donde el agua no pase de nueve o diez metros de profundidad. Estos telescopios pequeños se usarán, sin duda, en los puertos para buscar objetos de poca importancia caídos al mar; pero el modelo grande, el verdadero telescopio submarino, permitirá observar el fondo del Océano hasta una profundidad de novecientos o mil metros.



Hasta hoy, la principal dificultad para hacer observaciones a tan gran distancia de la superficie, consistía en la presión. No hay escafandro ni campana de buzo que pueda llegar a semejantes profundidades sin quedar convertido en acordeón bajo el peso de la enorme mole de agua que tendría encima; pero con un estrecho tubo de acero que penetre en la masa liquida como la aguja de prueba penetra en un flan, la cosa varía por completo. El telescopio consiste en una serie de tubos de acero de treinta centímetros de diámetro y de tres a ocho metros de longitud, enchufados unos en otros para poder acortar o alargar el instrumento conforme a la profundidad del agua. Los enchufes son impermeables. En el último tubo, hay un sistema de prismas de cristal dispuestos de manera que puedan enviar sobre el punto enfocado cierta cantidad de luz, y además una serie de lentes para recoger la imagen. En el extremo opuesto, otra lente, como el ocular de un telescopio ordinario, devuelve a la imagen su tamaño natural, haciendo que a los ojos del observador aparezcan los objetos cual si estuvieran al alcance de su mano.

Para las profundidades enormes a donde no llega ni siquiera el menor rastro de luz solar, ha ideado el inventor unas pequeñas lámparas incandescentes en combinación con los prismas, enviando la corriente eléctrica por hilos metidos dentro del mismo tubo del telescopio. A lo largo de éste se colocarán de vez en cuando cables sólidamente sujetos al barco o a la estación marítima desde donde se hagan las observaciones, para evitar que el aparato se doble por su propio peso o por la resistencia de la masa de agua; la menor curvatura, en efecto, impediría ver a través del larguísimo tubo.

Cuando el invento de Mr. Rider se popularice, será facilísimo determinar con exactitud el punto donde se encuentra sumergido tal o cual buque náufrago cuyo contenido importe salvar; los geógrafos y los naturalistas podrán hacer observaciones exactas sobre la naturaleza del fondo del mar y la vida de los seres que lo pueblan, y hasta en los grandes transatlánticos se montarán colosales anteojos de este género que, en combinación con un cinematógrafo podrán ir dando a los pasajeros una idea exacta de lo que ocurre a centenares de metros por debajo de la ruta que sigue el barco.

Esta última aplicación ha sido puesta en práctica por una gran casa cinematográfica norteamericana, con excelentes resultados. No sólo se han obtenido fotografías verdaderamente curiosas de las grandes profundidades oceánicas, sino que ha sido posible observar y proyectar sobre el lienzo la vida y los movimientos del mundo vegetal y animal de esas regiones desconocidas.

El telescopio de Mr. Herbert J. Rider está llamado a dar resultados de positivo interés. Si se piensa en la infinidad de buques hundidos en esta cruenta guerra, podrá imaginarse cuántos valores han sido sepultados en el mar.

Varias sociedades se proponen utilizar el telescopio submarino para buscar después de la guerra en los lugares donde se supone o donde se sepa positivamente que se encuentran buques hundidos, a fin de recuperar parte de estos tesoros, cuyo valor asciende a muchos millones de francos.

Desde el punto de vista científico, el telescopio será de un valor incalculable, puesto que por él la ciencia se verá enriquecida con nuevos y precisos datos sobre un mundo interesantísimo y hasta hoy desconocido.

Mujer amor y compañía





(Continuación)

No hay que decir que la ausencia hace que arda el alma en celos y se abrase y consuma como yesca. Para ella es artículo de fe que:

"Tan lejos de los ojos, tan lejos del corazón."

"Ausencias causan olvido."

"Ojos que no ven, corazón que no siente."

"A muertos y a idos no hay amigos."

Y supone traiciones, alevosías y deslealtades en montón.

Los refranes no dan lugar a otro sentir más halagüeño, pues, copiados a la letra, a los ya expresados siguen éstos:

"Ahora que te veo me acuerdo, que si no te mirara, no me acordara."

"A rey muerto, rey puesto."

"A uno ido, otro venido."

"En amor de mejor ley, a rey muerto, ¡viva el rey!"

Tirso lo dice en "El melancólico".

que de galanes y gallos
uno ido, otro venido.

El mismo poeta, en su comedia "La ventura en el nombre", saca a escena a un galán que regresa cerca de su dama. El recién llegado no las tiene todas consigo. Algo le ha dado en la nariz que le hace estar sobre aviso, pues llega hasta temer haber sido ya substituído sin previo expediente, por aquello de

"Quien se fué de Sevilla perdió su silla."



El infeliz pone el grito en las bambalinas del escenario, doliéndose así:

¡Qué tan presto,
ausente de aquí dos días,
me juzgue el olvido muerto!
¡Pero si a muertos y a idos
los hermana un nombre mesmo!

Tirso, en "La vida de Herodes", manifiesta igual desconfianza, diciendo:

¡Malhaya amén el hombre que confía de amigo avaro y de mujer ausente!

Quevedo acepta el símil que empareja a muertos y a idos, diciendo:

Gentes son del otro mundo
los ausentes y los muertos.

La lejanía del objeto amado abre a los amantes frívolos la senda de las deslealtades, y les da pie y margen para que las cometan. Habiendo tierra por medio entre galán y dama, es posible que bajando el termómetro del amor llegue por bajo del cero, y cuando la pasión se hiela, es muy llano y hacedero torcer el afecto y mudar de dama. El versátil enamorado, calculando el vuelo que tiene la capa de la ausencia, pues tapa mucho, canta:

Está lejos; no es fácil
que ella lo sepa.
La Juanita se ha muerto.
¡Viva la Pepa!



Tirso, en su comedia "Palabras y plumas", expresa el concepto por boca de una dama que tiene sus remusguillos y barruntos de sospecha acerca de la constancia de un adorador que se alejó de ella.

La muy recelosa, echando las cosas a mala parte, dice:

La ausencia, que es novelera,
su firmeza mudará.

El socarrón y malicioso vulgo, escondido entre los folios del refranero, honda en mano y con pulso certero, dispara, como a tiro hecho, esta rociada de refranes:



"Leguas y tiempo, al amor más vivo le hacen yerto."

"El que no parece, perece."

"Quien antes de acabar se levanta de la mesa, asiento y plato deja."

"La ausencia es madrastra del amor y de bien querencia."

"Muérete y verás; márchate y sentirás."

"El que no se presenta no entra en cuenta."

Nadie desarrima al vulgo de su opinión acerca de lo mal parados que quedan siempre idos y muertos, y aun llega a decir que los difuntos tienen más suerte, porque les hacen honras a sus espaldas y a los vivos sólo de cuerpo presente se las cantan, y donde no se hallan, les murmuran y despellejan. Conforme con esta creencia, así hablan los refranes:

"Ni ausente sin culpa, ni presente sin disculpa."

"Tú que te fuiste, tú que te caíste."

Don Diego Hurtado de Mendoza, convencido de lo acertados que viven los que así piensan, escribe:

¿Quién ayudará al ausente
si todos son a culpalle?

La ausencia, en cuanto se refiere al amor, no da pábulo a la desconfianza si se trata de amantes de buena cepa que sienten muy hondo, porque el verdadero amor es confiado de suyo. Creo que a los novios que recelan a todas horas y viven en continua zozobra, pueden serles aplicados en toda su dureza estos decires:

"El que por sí la hace en otro la piensa."

"Piensa el ladrón que todos son de su condición."

"Quien tiene las hechas tiene las sospechas."

"Para el que nunca se lavó, todos son puercos."

Hasta el sol, con ser quien es y vivir tan alto, se eclipsa algunas veces. A la luna le sucede lo propio. ¿Podrá el amor, por muchas plantas que eche, presumir de no sufrir desmayos? Los que viven el uno para el otro y se quieren como la sal y el agua y están que arden, hechos unos babosos y unos merengues, "apitacháos, aplatanáos y locos y perdíos", también rifan y les arrebata el enojo algunas veces. Novios hay a quienes el andar en disputas y barajas les cae tan a gusto, que lo repiten a casi a diario.

Sin duda piensan que

"Amor, siempre lisonjero, no da placer entero",

y que si en el año hay cuatro estaciones en que el temple es diverso y del calor se pasa al frío, y hay temporadas de sequía, y otras en que se desgajan las nubes, Cupido no ha de tener su arco siempre terso. Un cantar dice:

Los más tristes no viven
siempre llorando,
porque las mismas penas
tienen descanso.

Estas consideraciones les mueven muchas veces a entrar en dimes y diretes, acusarse mutuamente de frialdad y desvío y fruncir el ceño; en resumen: a ponerse de "morros". ¡Y qué morros se ponen! Empiezan por no hablarse o hablar poco, llegan hasta no escribirse, trámite de rigor, que equivale al solemne acto de retirar sus embajadas dos naciones que presumen estar en vías de declarar la existencia de un "casus belli". Después de esto cada cual hace un lío de cartas, retratos y barajitas que se cambiaron en tiempos de dicha, y se preparan a deshacer el trueque y que vuelva cada cosa al sitio de su procedencia. En las cortísimas conferencias preliminares a estas hostilidades, vuelven dama y galán a darse el ceremonioso tratamiento de usted. Sobre las vicisitudes del "ustedearse" los novios, recuerdo esta seguidilla:

Cuando baja el empacho
y el amor sube
se acaban los "ustedes"
y entran los "túes",
pero en riñendo,
vuelven, como al principio,
los cumplimientos.

Hasta el trance de recibir cada uno en mano cartas, pelo, retratos y flores secas, que a veces parecen muestras de herbolario, no llegan nunca "los morros". "Post nubila Phebus".

"Tras de la tempestad viene la calma."

"Después de la tormenta viene la bonanza."

"Tras la niebla viene el sol."

"Después de la tempestad sale el sol y vuelve la serenidad."

Borrascas son estas en que todo se va en ruido y toda la pólvora en salvas. Los nubarrones, que parecían nuncios de un desastre, se deshacen en seguida y no queda ni un hilillo de ellos, y ¡qué poéticamente coloreado y sonriente y hermoso sale el arco iris! El amor no ha sufrido en la revuelta, pérdida de substancia: antes bien, ha aumentado. Asegúranlo poetas y copleros, que no todos son unos:

Que tras celos y nublados
amor y sol lucen más.

(Tirso. — "Palabras y plumas".)

Yo no sé qué demonios
los dos tenemos,
cuanto más regañamos
más nos queremos.

Asómate a esa ventana,
que vengo a reñir "con tú",
"pus dispués" de la "troná"
es el cielo más azul.

Estas coplas se han criado a la par que estos refranes:

"Amores reñidos, son los más queridos."

"Riñen el lunes los amantes y se buscan el martes."

"Palabras y plumas y riñas de enamorados el aire se las ha llevado."

Montalván, en "La doncella de labor" hace decir a una dama, hablando de otra que riñó con su galán:

Aun cuando estuvo enojada,
a verle y hablarle vuelve,
que no hay enojo que dure
entre dos que bien se quieren.

Castillo Solorzano, en "El mayorazgo figura", escribe:

Que los enojos no duran
entre los finos amantes.



Lope, en "Los embusteros de Celauro", se expresa así:

Que como conozco amantes,
nunca en sus enojos creo,
porque son muy semejantes
a las lunas en que veo
sus crecientes y menguantes.
Ellos llueven y hacen sol,
cuando les viene al capricho
el nublado o arrebol.

El tratado de paz otorgado entre novios que estuvieran de morros, es el preludio de un recrudecimiento de mimos y miradas tiernas. Pero antes de ello, ¡qué de lágrimas cuesta el amago de una ruptura! Realízase entonces lo que en delicadísimo epigrama cuenta Iriarte:

El imposible mayor
que halla Ovidio, es que del fuego
nazca el agua. Yo lo niego,
que he visto llorar a Amor.

Al Macías más ofendido le enternece el llanto de su amada, y aun cuando oiga que

"En cojera de perro y lágrimas de mujer no hay que creer",

y aun cuando lea la parrafada que el don Juan de "La toquera vizcaína" dice a su Elena:

¡Malhaya yo que creí
lágrimas que perlas fueron,
pero falsas me salieron
porque ya se usan así;
pues de suerte se ejercita
el llorar entre vosotras,
que de ver llorar a otras
lloráis en una visita!



Desprecia refrán y poeta y entra por el aro.

(Continuará).



Estas tres gracias modernas
que valen, siendo argentinas,
más que aquellas tres divinas
que el arte griego hizo eternas,

saben que, para agradar
y conservar la belleza,
el aseo y la limpieza
no se deben olvidar.

Condición *sine qua non*,
de la virtud complemento,
y que exige un elemento
indispensable: ¡el jabón!

Pero, aun siguiendo esta norma,
la mujer inteligente
con cualquier jabón corriente
casi nunca se conforma,

pues, por experiencia, sabe
que, entre todos, el mejor
es el que da buen olor
y deja el cutis más suave.

¿Cuál es? Los rostros ufanos
lo proclaman de esas bellas:
¡Es el REUTER! ¡Y una de ellas
lleva la muestra en sus manos!



De Rufino

Lunch con que la sociedad Fraternidad de foguistas y maquinistas conmemoró el 30 aniversario de su fundación. Dicho acto demostró la buena armonía que reina entre los asociados de dicho centro.

Cómo se puede cambiar la epidermis de una mujer.

(Del "Feminine World".)

El medio más rápido y seguro de hacer un cutis bueno de uno malo, es el quitar materialmente el velo viejo y descolorido exterior de la cara. Esto puede hacerse, fácil, segura y privadamente por cualquier mujer. El procedimiento es uno que consiste en suave absorción.

Compre usted un poco de cera mercolizada en casa de su boticario, y póngase en la cara por las noches lo mismo que si fuera *cold cream*, lavándosela por la mañana. En unos pocos días la *mercolida* que hay en la cera absorberá la cutícula desfigurante mostrando el cutis fresco y joven que hay debajo. Conseguirá usted así un cutis claro, hermoso y natural. El procedimiento es agradable, no es dañino y aparece la cara brillante, atractiva y joven. Quita eficazmente, manchas, pecas, barrillos, etc. Todas las mujeres deben tener siempre a mano un poco de cera mercolizada, pues este remedio casero tan sencillo, es el mejor restaurador y conservador que se conoce para el cutis.



CONTINUACION

Hallábase Rozas inspeccionando los retenes de avanzada. Su mirada de águila clavábase imperturbable en la soldadesca que montaba la guardia.

Alrededor de un fogón, oculto entre cueros de vacas, que lo cercaban, para no denunciar al enemigo la verdadera situación de las fuerzas federales, algunos colorados vivaqueaban jovialmente. Entre mate y mate, un veterano de Chacabuco relataba picarescos episodios de campamento. Largas risotadas interrumpían la narración, estimulando al cuentista.

De pronto apareció Rozas. Vestía chaquetilla de coronel, chambergo de anchas alas, bombachas angostas, botas granaderas y espuelas. A su pr sencia incorporáronse instantáneamente los soldados, saludando militarmente.

—¿Han vuelto las patrullas?—preguntó, secamente, el jefe.

—La del teniente Miranda, coronel, acaba de cruzar el potrerillo—contestó, un viejo, ojos de buitre con tembloroso respeto, ampliando más el ángulo de sus borceguíes.

—A propósito—agregó el caudillo, dirigiéndose al secuaz—me han dicho que has andado haciendo herejías en la Guardia del Monte. Te has alzado con el cajón de la pulpería y no sé que le has hecho a la mujer del gringo. ¡Contestá! ¿Es cierto?

—Vea, jefe—respondió socarronamente el bandido,—lo del cajón es mentira; no sé robar; lo e la gringa... ¿qué quiere, mi coronel?... no ai ser por pavo... ¡tiene unos brazos, ansina e gordos!... ¿Qué quiere, mi coronel?... ¡se me ñubló la vista!

La chusma no pudo cont.ner su hilaridad.

El miliciano continuaba firme, con el kepí echado hacia atrás, en actitud de audacia y temeridad.

Rozas tampoco pudo contener una estridente risotada, que hizo sonreir maliciosamente al pícaro. Aquella manifestación espontánea del caudillo importaba el perdón de la fechoría. Por otra parte sabía que aunque Rozas no era un conquistador, gustábale oir el relato de aventuras amorosas, precisamente porque era incapaz de llevarlas a término. Así es que, incitado por la aquiescencia del jefe, contó con lujo de detalles la repugnante violación a la rolliza mujer del cantinero.

—¡Toro!—se atrevió a exclamar uno de los oyentes, entusiasmado por la hazaña del compañero.

Terminado el relato, disponíase Rozas a continuar su jira, cuando sintió, de improviso, un chirrido de espuelas cerca de él. Dió vuelta la cabeza con marcada curiosidad, y, al notar la presencia de un oficial, preguntól rápidamente la causa de su precipitación

Más muerto que vivo, balbuceó el ordenanza:

—¡Mi coronel: el general Lavalle lo aguarda en su cuarto!

—¡El general Lavalle?—interrogó Rozas, con brusquedad, como pretextando ser el juguete de una broma pesada.

—El general Lavalle en carne y hueso, mi coronel—repuso el oficial, abriendo desmesuradamente los ojos.

La soldadesca guardó un silencio espantoso. Acababan de cuchillear a los unitarios en la Guardia del Monte, y saquear impíamente a la población.

Como un espectro fatídico presentábase a su imaginación la cabeza del coronel Rauch, atada a los tientos de un recado federal, en aquella arremetida diabólica. Los corvos habíanse probado en un sinnúmero de víctimas. Aun conservaban en sus oídos los lamentos de los abandonados en el campo, bajo el fuego de las tercerolas y el resplandor satánico de las lanzas.

¿Y con todo eso, el jefe, arrollado por la caballería federal, atreviase a penetrar en la jaula del tigre?

Aquello no era valor, era inconsciencia, pensaban los gauchos. La fiera, que ya había probado el sabor de la carne enemiga en tantos encuentros despiadados, no vacilaría un segundo en caer sobre la presa, ue había osado penetrar en su propio refugio. Cebada como estaba, echaríase taimadamente para gustar mejor su festín, y luego, de un salto, hundiríale sus garras potentes en el pecho, sin atender al arrepentimiento ni la súplica. ¡Pobre, general, al fin era un valiente!

Esta conmiseración póstuma por el vencido, iluminó un instante aquellos duros semblantes, en los cuales había impreso la raza su fiereza indómita.

Rozas, como presa de un sueño trágico, no pudo vencer un estremecimiento, así hubiera corrido por el interior de sus nervios una corriente eléctrica. ¡Lavalle en su propia estancia! ¿Vendría a pactar? No, era imposible. Su valor, su energía, su tenacidad, su cariño a la causa unitaria, le impedían traicionarla. ¿Obedecería su aparición en el campamento al propósito de provocarle a un duelo mortífero, frente a las tropas, como los antiguos, para determinar con sus resultados la victoria o la derrota de las ideas que sustentaban? Instintivamente palpó el cabo de la daga que nunca olvidaba de su correaje. Y como si tan prolongada dilación atentase contra el prestigio de su guapeza, dirigióse apresuradamente a su alcoba, donde le aguardaba el enemigo. Era preciso convencerse en seguida de aquella fantástica aparición en sus dominios, pues todavía dudaba de su veracidad.

Cuando penetró a la alcoba no pudo reprimir un gesto de sorpresa al contemplar a su enemigo, durmiendo tranquilamente en su propio lecho.

Muchos años después, todavía bajo la impresión que le causara el arrojo del patricio, contaba en los siguientes términos, desde Soupthampton, donde pasara los días sombríos de su expatriación, aquella aventura emocionante: "Al entrar, me retiré, dejando dos jefes de mi mayor confianza encargados de que no hubiese ruido alguno, mientras durmiera el general Lavalle y que cuando lo sintiesen levantado me avisasen, sin demora. Cuando recibí el mensaje, le envié un mate y el aviso de que iba a verle y tener el gran placer de abrazarlo. Cuando el general Lavalle me vió, se dirigió a mí con los brazos abiertos y lo recibí del mismo modo, abrazándonos enternecidos". Luego agrega: "Hablamos con franqueza hasta que, solos los dos, dejamos todo arreglado, escrito por nosotros mismos y firmado. Después de esto fueron invitadas varias personas de ambos partidos, las que asistieron a las conferencias". De aquella conferencia, a puertas cerradas, entre el jefe unitario y el federal, resultó el pacto del 24 de junio, por el cual cesaban las hostilidades, anunciándose una nueva era de paz y fraternidad, Lavalle subscribía el convenio a nombre del "gobierno de la Ciudad" y Rozas del "pueblo armado de la campaña".

Veremos más adelante cuán efímera debió resultar aquella transacción. El espectro de la guerra civil no debía desaparecer tan fácilmente del escenario. Rozas y Quiroga muy pronto hubieron de azuzarlo para una nueva cruzada.

Menos lírico que el abnegado patricio, los amigos de Lavalle desaprobaron el pacto, en cuanto llegara a Buenos Aires la noticia de su celebración. De sobra conocían a Rozas. Su ambición desmedida impulsaríalo forzosamente a romper cualquier convenio, por más sagrado que fuese, si por él resultare defraudada.

Y así fué en efecto. Habiendo triunfado los unitarios en las elecciones de la ciudad, Rozas no pudo vencer sus pasiones y dió cauce libre a su despecho. La ruptura de hostilidades se hizo inminente. Una atmósfera de tormenta cerníase sobre el país, y al primer resplandor de la tragedia los amigos del federal rodeáronle, en su campamento de Cañuelas. En cambio los partidarios de Lavalle comenzaban a abandonarle.

La ingratitud, que es la sombra de los claros espíritus, roíale el corazón, en sus meditaciones solitarias. Pero, fuerte como ninguno, empinábase sobre la propia veleidad partidaria, para auscultar mejor el porvenir de la república. Entonces, pensaba como el personaje de Ibsen: "el hombi nunca es más grande que cuando está sólo".

EL MALON

Aquella mañana, Cirilo sintióse más enamorado que nunca. Hacía tiempo que no eía a su "trigueña". Las peripecias de la guerra habíanle impedido acercarse al rancho de Gazcón, para "arrastrar el ala" a su constante doncella.

La casualidad vino a favorecer sus anhelos, pues Leandro le encomendó la transmisión de un mensaje a su dueña, que debía cumplirlo sin pérdida de tiempo. Así es que, jubiloso con la brisa mañanera, montó a caballo y alejóse de las fuerzas unitarias, silbando una milonga.

—¡Munyinga, viejo!—habíanle despedido, en esta forma, los veteranos del 5º.

—¡Hasta la güelta, muchachos!—contestóle el negro, agitando el rebenque.

Después de una larga jornada, llegó a la vivienda del antiguo cuatrero. Sabiendo que Gazcón había regresado al campamento de Rozas, al día siguiente del suceso que hemos relatado, y cuyo protagonista fué Mamerto, quien a la sazón vivaqueaba en Cañuelas, con las tropas federales, dirigióse sin reparo a la puerta del rancho, no sin antes haber desensillado su overo, para que pastara a voluntad.

La sorpresa que tuvo Candelaria al notar la presencia de su amante, revelóse en forma tan cómica como sentimental. Sin tiempo para arreglarse mejor, prendió rápidamente una flor de burucuyá a sus notas, y echóse en los brazos del negro, con indescriptible emoción.

Cirilo, que le traía un puñado de cosas lindas, deshojólas sobre su amor, como a una rosa de primavera.

Aplacadas que fueron las primeras manifestaciones de cariño, salió Clara del rancho, anhelosa de recibir el mensaje que, sin duda, le portaría el servidor de su amado. Después de devorarlo ansiosamente, con aquellos grandes ojos, que tanto habían llorado por el ausente, retiróse prudentemente al interior, temiendo aparecer indiscreta a los cohibidos enamorados.

—¡Pero, mi negro!—exclamó Candelaria, no pudiendo expresar en otro modo su acendrada satisfacción.

—Aquí me tenés, vivito y coliando. ¡No te digo nada como ha sio la cosa! Habemo peliao fiero, contra los federales, que son el mesmo mandinga. ¡Si te dijera que nos trujeron a un campo e mio-mio? No quedó un caballo ¡ni pa remedio! Si no es por la tática'el jefe, nos tocan el violín a tuitos. ¡Cosa fiera!...

—¡Bendito sea Dios!—prorrumpió Candelaria vehemente como siempre juntando las manos y abriendo desmesuradamente los ojos.

—Lansaso pó acá, balas pó allá. ¡Qué se yo!... ¡El mesmo infierno!—continuó Cirilo, con nerviosas gesticulaciones.—Es claro, nos peliaban a lo indio, no má. Yo le previne a mi teniente q'esa caballería e Rozas trujía la cola'el diablo. Pero, ¿quién lo iba a sujetar? ¡Ta que pelió lindo! ¡Metan fierro, muchachos!—nos gritaba juerte.—Yo cargaré el lao'él. De ripente me lo veo mesturao entre la escolta e "Las Conchas". ¡Y meta sable, no má! ¡Paresé, mi teniente, que me lo van a limpiar! ¡Qué demonio, si echaba juego por la boca! Cuando tocaron retirada, recién dejó e darle gasto al amojosao.

—¡Criollo!—celebró Candelaria, con entusiasmo, agregando:

—¿Y vos, mi negro?

—Preguntále a los coloraos—contestó Cirilo con socarrona modestia, que Candelaria supo premiar con un beso prolongado y ardiente, pues bien conocía su temeridad.

(Continuará).

Las pequeñas industrias

El doctor Heffter, jefe del laboratorio de química de la Escuela Industrial de la Nación, se ofrece gentilmente a nuestros lectores para asesorarlos en la iniciación de pequeñas industrias productivas. El deseo del doctor Heffter es que se propague la afición industrial en el país, con elaboraciones que no reclamen gran capital y que prometan rendimiento. Los interesados pueden dirigirse a dicho señor, Paseo Colón 650 (Escuela Industrial de la Nación.

VALIJA POSTAL

A. M. C., J. A., Virutilla. —

Estos vates, lector, me han enviado
alguhas poesías.
¿Tú las publicarías
sabiendo que uno escribe ''balorado'',
otro ''lus'', ''havismado'',
y aquel de más allá ''biyanerías''?
Estoy en un conflicto peliagudo,
y temeroso dudo
en darles mi opinión franca y sincera.
Si les digo que sí... ¡Pobre revista!...
Si les digo que no... ¡Dios nos asista!...
¿Quién sus furores resistir pudiera?...
....
....
Decide tú, lector; yo no me atrevo,
¡porque van a ponerme como nuevo!

Catalina, Jujuy. —

No sé si es ésta la octava
o la vigésima quinta
vez que mandas tus sonetos
para ver si se publican.
¿No te he contestado ya
que no se publicarían?
¿Por qué vuelves a enviarlos?
¿''Quousque tandem''... Catalina?

Neptuno. —

Cuando leí tus versos ¡oh, Neptuno!
pedí luego: ¡Canasto para uno!

A. G. B., Rosario. — Puede enviar a la administración su pedido, pues existen los números que cita. Se reciben toda clase de colaboraciones.

A. A. V. — Algunos errores de métrica impiden la publicación del soneto.

Luis L. Franco, Catamarca; Julio Maril, Florida; Píndaro, Chascomús; M. Díaz Andrés. — Se publicará.

J. González. — ¿Es original?

Narghileh. — Me parece muy bien que dedique usted poesías a su prometido, porque cada uno demuestra el cariño como puede y como quiere; haciendo versos o bordando zapatillas.

Pero lo que no me parece tan bien, y creo que su futuro ha de ser de mi opinión, es que le llame usted ''arcángel cerúleo'' y ''nardo arrogante''.

Yo quiero mucho a mi novia, pero si me llega a llamar algo por el estilo, tenemos el primer disgusto gordo de la temporada.

Protestante, Tucumán; Negrita, Vilela (F. C. P.); Thyti D.; J. G. P.; E. A. D.;

J. J. M., Bragado. — Hay buenas disposiciones, pero falta estudio.

D. S.; A. U.; Leonato. —

Pido a ustedes mil perdones
si les causo desazones,
pero lo que han remitido
no puede ser admitido.

R. Declasé; Flor de sombra; O. L. (hijo). — Envíen dirección.

Romántico; El pescador; H. N. P.; J. L. S., Morón; F. C. E., Luján; H. L., Paraná; A. M. C., Añatuya. —

Para los malos poetas
Dios ha reservado un sitio:
¿En el infierno, tal vez?
No, señores: ¡en el limbo!

Edmundo. —

Cuando leí tu trabajo
sobre el ''Terruño nativo'',
me quedé meditativo,
cabizbundo y pensabajo.

Clau. — El único responsable de las contestaciones que se dan en esta sección es un servidor, **Pepe el Tranquilo.**

C. D. — ¿Epigrama? ¡Pero si eso parece un epitafio!

Heros. —

Son tus versos un abismo
del más perfecto idiotismo.

B. R. Aprile. — Extenso.

Océano; P. B. C., Vedia; E. M. C.; Póstumo, Arrecifes; P. M. T. — No.



SAN JUAN

Grupo de varias distinguidas familias invitadas al baile de fantasía que se realizó en el Club Social. Entre los trajes que más llamaron la atención, se cuentan los que lucían la señorita María Elena Rodríguez y la señora Marta Quiroga de Peñate Moreno.



BOMPLAND (Misiones)

Señoritas que vendieron cédulas en el bazar-rifa organizado por distnguidas damas a beneficio de la Biblioteca Anné.



CORDOBA

Nuevas diplomadas en obstetricia: señoritas Manzanelli, Giannardo, Falco y señoras Almirón, Stroppa, Reyes, Serra, Grosso y Alba.



ZARATE

Aspecto que presentaba el field del Club Atlético Porteño durante la asamblea celebrada por los obreros en huelga para escuchar la lectura de la propuesta de los frigoríficos en contestación al pliego de condiciones presentado por aquéllos.

Fot. Arena, Rendón y Caldera.



El transporte de municiones al frente francés

Acondicionando proyectiles destinados al frente de batalla en Francia, en un depósito de municiones. El problema del transporte de municiones de las fábricas al frente ha preocupado tanto como el de la producción de las mismas, habiéndose resuelto ambos satisfactoriamente.

Pbl turfista



FRUCTUOSO PEDRO PAIS

De los profesionales que en la presente temporada vienen destacándose en el desempeño de su profesión y que merecen ser recordados en esta página, tanto por la regularidad de las perfomances de sus pensionistas como por los éxitos alcanzados por los mismos, uno de ellos merece ser, sin duda alguna, el cuidador Fructuoso Pedro Pais, uno de los más discretos en el gremio, que, después de haber pasado largo tiempo perseguido por la mala suerte, hoy ha tenido la compensación a sus desvelos en el cuidado de sus parejeros, viendo triunfar a la mayoría de ellos, figurando honorablemente con los restantes en cuantas pruebas han intervenido.

Fructuoso Pais, más conocido por su segundo nombre Pedro, quebró la "guigne" que lo perseguía el 15 del mes de abril próximo pasado, ganando con Dalmacia la prueba de potrancas perdedoras; el 26 del mismo mes se adjudicaba dos carreras, la primera de vallas, con Piou Piou, y la tercera de potrillos perdedores, con Coronel Dubra, ex Lelili, que, mientras corrió con su primitivo nombre, ocupó tan sólo puestos de placé, para ganar de inmediato al presentarse con el calificativo que hoy se le conoce. El mes de mayo lo comienza volviendo a ganar con Piou Piou, el día 3, en una prueba similar a la ganada por él anteriormente: siete días más tarde, saca de perdedora a La Bertini, y gana con Dalmacia su segunda carrera para potrancas ganadoras de una sola; a la reunión siguiente consigue vencer con L'Espoir, y se anota en la misma reunión un segundo "poroto" con Coronel Dubra, que vence después de reñida lucha a Ramalero, en un minuto los mil metros; el 17 tiene el gusto de ver triunfar a Dalmacia por tercera vez, pero no ya en una prueba ordinaria, sino en el clásico Ramón Biaus, sobre un lote de buenas potrancas, entre las que se contaban Charming Girl, Vida Alegre, Pura Cepa y otras, cerrando el mes de mayo con un nuevo triunfo de Piou Piou, y ese mismo día, o sea el jueves 14, con Saint Agnes vence fácilmente en la carrera de potrancas perdedoras.

Estos triunfos de los animales cuidados por Pais, ponen de manifiesto las cualidades que como compositor tiene y el sitio preferente que entre los mismos se ha sabido conquistar, cualidades que no son del momento, sino de tiempo atrás, cuando cuidaba en Lomas de Zamora, donde dejó en más de una ocasión bien sentados sus conocimientos en el cuidado del "pura sangre", y que más tarde ratificó en Belgrano, en el Hipódromo Nacional, y después en Palermo, conquistando innumerables triunfos con Avicenia, la excelente hija de Druid y Avispa, que defendiendo los colores de la caballeriza Lacar, venció en el año 1914 en los importantes clásicos Polla de Potrancas, Olavarría, Etoile, en el que hizo puesta con Alsacia, la buena hija de Old Man y Atalaya, Selección, Jockey Club, éste sobre dos mil metros, que fueron recorridos en 2.5.1|2, y en el que la escoltaron en el segundo y tercer puesto, respectivamente, Cheap y Kick II; en el Gran Premio Nacional de ese mismo año fué tercera de Samasher y Aguerrido. Esta campaña de Avicenia y la realizada con tantos animales tenidos a su cuidado y que se escapan a nuestra memoria, basta para que a Pais se le considere justamente entre los mejores profesionales que actúan en esta capital.

Según Pedro, y hasta la terminación de la temporada turfista del año en curso, son muchos los éxitos que ha de alcanzar todavía, lo que no ponemos en duda, y deseamos sinceramente que así sea, y que el 1917 marque para él el año de más gloria y provecho en su actuación en el turf.



La verdad es que aquellas personas que no conozcan a los distinguidos sportsmen que figuran en la fotografía adjunta, podrán creer que más que aficionados a las carreras lo son a lucir sus arrogantes figuras. Pues bien, en momentos en que nuestro fotógrafo apretaba el botón de su Kodak, ni Raúl Rivera ni Héctor Urioste, que componen la pareja y que alegres y confiados se dirigían a las taquillas a apuntarse con unos modestos boletitos a ganador y placé, se dan cuenta de que sus imágenes iban a pasar a la posteridad por medio de la fotografía, pues de haberlo notado seguramente se hubieran opuesto al designio del maestro Isabelino, y que era lo que ha podido conseguir, presentarlos en esta página dedicada al mundo turfista.

El simpático Raúl, en cuya rubicunda cara se nota una sana alegría y franqueza de carácter, es el que sonriéndose, tal como es su característica, saluda a algún amigo (tal vez a Belisarito Biaus), que lo divisa en lontananza.

Urioste, que luce lujosa indumentaria, jacket de corte irreprochable, orión de $ 26 moneda nacional y bastón con puño de oro (sic), ¿qué mirará con diabólica sonrisa?, al "pelado" Fourous, por ejemplo.

UNA BUENA IDEA

Entre un núcleo de admiradores del jockey aprendiz Nicolás Berazategui, ha surgido la idea de obsequiarlo con un "torno" perfeccionado, a fin de que todos los días someta su cabeza, o varias cabezas, pues para una sola es mucha, a un delicado trabajo de "tornería", para ver si puede llegar algún día a rebajar el tamaño monstruo de su "melón", que al rebajárselo perderá varios kilos, que redundará en su beneficio, puesto que le permitirá correr a animales con menor peso. Se cree, y no sin fundamento, que en la cabeza de Berazategui sobran por lo menos seis kilos.

Las caballerizas que solicitan los servicios profesionales de este discreto aprendiz, han de contribuir con su óbolo para la compra del torno, en razón que esto les saldrá más barato que el adquirir gorras, perdidas cada vez que éste les conduce algún animal.

Si esto resulta a satisfacción, la oficina de equipos del Hipódromo Argentino no tendrá que lamentar la pérdida de tantas gorras, que al encontrar demasiada cabeza en la ídem de Berazategui, lógicamente tienen que perderse en el transcurso de una carrera.

PROFESIONALES SIN PROFESION

Transcurridos seis meses del año en curso, y en vista de que en ese lapso de tiempo solamente hemos visto actuar en las reuniones hípicas que se realizan en Palermo, y salvo muy raras excepciones, a los mismos profesionales, ya sean cuidadores, jockeys o aprendices, se nos ocurre preguntar: ¿qué se han hecho todos aquellos profesionales que a principio de año se desesperaban por el pronto despacho de sus patentes, y que hasta hoy no han dado señales de vida? Qué se han hecho, dónde están, por qué desearon sus patentes si no iban a actuar, ya corriendo o ya actuando.

Pasados, como decimos, seis meses, y visto que esos profesionales solicitaron sus patentes sin causa que se pueda justificar, creemos llegado el momento en que la comisión de carreras, obrando con la discreción que ella lo sabe hacer, haga caducar las mismas a todas aquellas personas que su actuación ha sido nula, y, en principal, en lo que se refiere a los jockeys, que no corriendo y debiendo ganarse la vida, aprovechan de su patente para repartir datos a incautos, que al encontrarse con una "fuente de conocimientos" como (según ellos) debe ser un "patentado", caen jugando al animal que les indican con el correspondiente "me lleve" para el datero; igual cosa pasa con algunos aprendices faltos de condiciones para ejercer sus tareas, y que aprovechan, como aquéllos, sus patentes y han encontrado en el dato su "modus vivendi".

Decimos en el párrafo anterior, que a quienes se debe hacer caducar sus patentes es principalmente a los jockeys, por ser del gremio donde sobran más inútiles, pero creemos también que hay infinidad de compositores que figuran con sus respectivas patentes, y que lo que "componen" han de ser botines viejos o bancos de cocina, puesto que en los seis meses pasados hay algunos que ningún animal han presentado a disputar, ni tan sólo una carrera de vallas.

MAXIMO CABRERA (hijo)

Este diminuto aprendiz, que en Rosario fuera castigado con el retiro de su patente, castigo que el Jockey Club de ésta hizo suyo y que posteriormente esa pena le fué conmutada por una suspensión hasta el día 8 de julio, una vez cumplida, ha comenzado a ejercer nuevamente su profesión a las órdenes del cuidador Roque Filippi.

Los varios meses de suspensión que ha sufrido, lo han de haber hecho reflexionar al amigo Cabrera y pensar que para llegar a buen fin, es menester caminar derecho, lo que no es de dudar haga en lo sucesivo, para bien suyo, puesto que por su poco peso y escasez de jockeys livianos, montas no le han de faltar, que con ellas algunos triunfos ha de alcanzar, con el beneficio correspondiente.

MANUEL LEMA

Con júbilo ha de haber llegado para Manuel Lema el día 9 de julio, puesto que esa fecha ha sido para él el fin de las cinco reuniones de suspensión que la comisión de carreras le impuso, como consecuencia del desarrollo del clásico Montevideo, ganado por París, donde, conduciendo a Júbilo II (mal júbilo, por cierto), entorpeció la libre acción de Koenigsberg, Invasor II y Retamo, entorpecimientos que le valieron al representante de la caballeriza Indecis perder la carrera por medio pescuezo, y producirse algunas lastimaduras en las patas, eso sí, felizmente, sin mayor gravedad, pero que le impedirán presentarse en público por una temporada.

En descargo de Lema, diremos que, a nuestro modo de ver, el más culpable de lo acontecido ha sido su cabalgadura, animal de mucho genio y "chafalote", y, por tanto, difícil de dirigir, en perjuicio de terceros.

El Maestro Isabelino.

Paisajes cordilleranos, por Ada M. Elflein. — Hay en nuestro país una cultura femenina que se va extendiendo día a día, y de la que dan honrosas pruebas esa falange de escritoras que, lenta y seguramente van conquistando la voluntad del público por su labor tenaz, consciente y acabada.

Desde las columnas del más alto exponente de progreso periodístico, desde las hospitalarias páginas de "La Prensa", comenzó la señorita Elflein a destacar vigorosamente su personalidad con las "Leyendas Argentinas", leídas ávidamente, no sólo por los niños, a cuya clase de historia estaban dedicadas, sino por todos los que sabían apreciar la imaginación fecunda de un autor, y su impecable manera de escribir.

Más tarde, con otro volumen, "Del pasado", se renovaron esas impresiones favorables, y la crítica consagró unánimemente a la señorita Elflein como una de las que mejor podían suceder a Juana Manuela Gorriti en nuestra literatura.

El libro que hoy motiva estas líneas cierra la trilogía de un modo admirable, y con él consigue esta notabilísima escritora un triunfo completo, sin reticencias ni frases de benevolente compromiso, moneda casi obligada con que se paga hoy toda manifestación intelectual, mala o buena.

En pintoresco estilo, sencillo, sin rebuscamientos ni romanticismos, relata la señorita Elflein sus impresiones de viaje por la Cordillera, que tienen en primer término el atractivo de la novedad para la mayoría de los lectores. Las expediciones a los lagos Lolog, Lacar, Perihueico y Riñihue están relatadas en forma tan amena y descriptiva, que uno se siente transportado a aquellas olvidadas regiones argentinas, y le parece admirar todas las bellezas que encierran.

Y a semejanza de lo que se decía de un gran escritor, podemos decir también nosotros que la autora de "Paisajes Cordilleranos" maneja la pluma como si fuera un pincel, y da magistral colorido a estos cuadros andinos, de grandeza inolvidable.

Las diversas etapas del viaje abundan en detalles interesantes, pues no sólo se ha limitado la señorita Elflein a la contemplación de la naturaleza, sino que ha recogido observaciones de todo género, relativas al progreso, industria, usos y costumbres de los pobladores del sur de la república, observaciones y datos de gran utilidad para el que quiera conocer aquella región y las bases de su porvenir comercial.

TINTA DE IMPRENTA

Al final del libro hay un completo itinerario de viaje, que facilitará, y no poco, el trabajo de los que organicen una expedición, pues están indicados hasta los hoteles en donde se puede hallar alojamiento, todo hecho con una minuciosidad digna del mayor elogio, ya que no es común que el escritor se preocupe de estos, al parecer, insignificantes detalles, y que tanto contribuyen a empujar una voluntad indecisa ante el temor de lo desconocido.

En resumen, "Paisajes Cordilleranos" es uno de los mejores libros del año, y la señorita Elflein, cuya fama literaria va siempre en aumento, no podía habernos ofrecido una prueba más grande de su talento, que estas crónicas de viaje, en las que van unidas la delicadeza de la mujer, la inteligencia de la escritora y el corazón de la argentina.

La revista quincenal. — Sumario: Armando Paz, No comprometer al Papa; Alberto Mousset, El rey don Alfonso XIII y su filantropía en la guerra; Rufino Blanco y Sánchez, Ideas modernas de educación física; Armando Palacio Valdés, Años de juventud del doctor Angélico; M. Rodríguez Codolá, Exposición de arte francés; Sangro y Ros de Olano, Crónica general; Boletín bibliográfico.

Revista Americana. — Río de Janeiro. Anno VI. Núm. 7. Sumario: Rio Branco, Biographia do Visconde do Rio Branco (continuação); A. Peixoto, Comparações; J. Pereira Barreto, La prison; Cyro de Azevedo, Leonardo da Vinci; L. Llorens Torres, Velas épicas; L. Bueno, O homem; B. Pereira, A educação do Principe; C. Barroso, Da sugestão do Bello; F. M. Mascarenhas, Bellas artes; A. Bonülcar, Selecta Camoneana; Revistas e jornaes; Notas.

Poemas de Noguera. — Los números correspondientes a los meses de abril y mayo de esta publicación, traen dos hermosas poesías: "Mi homenaje a Rodó" y "Suerte de ingenio".

El camino adoquinado de Avellaneda a La Plata. — Reclamación de los propietarios contra el impuesto. Estudio de los doctores Ibarguren, Becú y Sánchez Sorondo.

Exégeta. — Ideas y letras. Año 1. Núm. 5.

Boletín del Club Sindical de Empleados. — Junio de 1917.

Ideas. — El número correspondiente al mes de mayo de esta importante revista, órgano del Ateneo de Estudiantes Universitarios, contiene el siguiente sumario: América y la guerra (inquisición). Respuestas de Monner Sans, Britos Muñoz, Scotti, Aparicio, Casablanca y de la Mota. La revolución rusa; José Enrique Rodó; Nuestro número; D. González Ramírez, Rivadavia; M. Pinto, Alberdi; A. Palcos, Sarmiento estadista; C. C. Malagarriga, Mitre; H. Ghiraldo, Vélez Sársfield en Relaciones Exteriores; A. Korn Villafañe, B. de Irigoyen; J. B. Maril, Enrique R. Larreta (caricatura); Documentos, crónicas y notas del A. de E. U.; De la vida universitaria; Variedades y comentarios; Dos meses de arte; Libros, folletos, revistas y artículos.

Cámara Sindical de Mercados de Abasto de la Capital. — Petición elevada a la Intendencia y Honorable Comisión Municipal de Vecinos sobre las ferias francas.

Juventud Argentina. — Número 26.

La Argentina en Europa. — Acusamos recibo del número 58 de esta interesante revista destinada a estrechar los vínculos hispanoamericanos.

Colombia. — Hemos recibido el primer número de esta publicación, que dirigen **Gontrán Ellauri Obligado** y **Arnaldo Barsanti.** La parte artística ha sido encomendada al conocido dibujante señor **Martínez Jerez**, quien, con preparación sobresaliente, no ha omitido esfuerzo alguno para colocar a la nueva revista a la altura de las mejores en su clase.

Enviamos nuestros plácemes al nuevo colega y le deseamos larga y próspera existencia.

Higiene y Salud. — Revista mensual de naturismo y vegetarianismo. Montevideo. Año IV. Núm. 42.

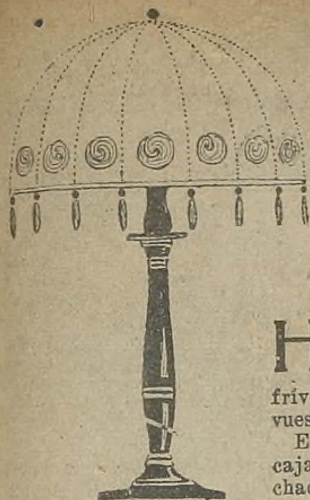
Catálogo general de forestales, frutales y semillas de hortalizas disponibles para la venta en las Escuelas de Agricultura y estaciones experimentales. Ministerio de Agricultura de la Nación. 1917.



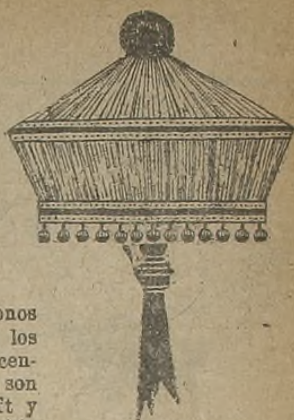
PBT EN RÍO DE JANEIRO

Prevenimos a nuestros lectores de Río de Janeiro, que la administración de esta revista no se responsabiliza bajo ninguna forma ni concepto, por las subscripciones que no estén hechas y pagadas a nuestro agente en Río de Janeiro, Casa Braz Lauria, rua Gonçalvez Diaz 78, o en su defecto a esta administración directamente: Avenida Presidente Julio A. Roca 531, Buenos Aires.

Para la lectora de PBT



Pantalla "art nouveau".



Pantalla japonesa.

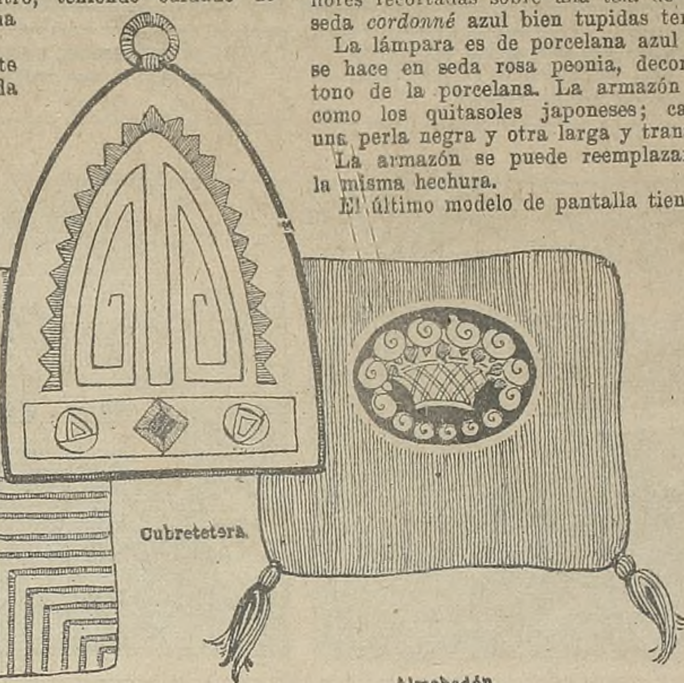
HOY nos toca, queridas lectoras, ocuparnos de varias labores ligeras, coquetas y frívolas, destinadas a embellecer vuestro hogar.

En primer término, tenemos una caja para guardar cuellos planchados. Se hace de cartón semigrueso, y la podéis mandar hacer en cualquier cartonería. Se forra por dentro, teniendo cuidado de poner entre la tela y el cartón una capa de *ouaté*.

Por fuera, la caja se reviste de seda cruda, que irá adornada con un bordado. Este se hace al pasado, en algodón símili-seda color azul y rojo para las flores, orlándolas con un delgado cordoncillo negro y verde en dos tonos para las hojas. La forma de la caja es redonda. Podéis hacer otra para los puños, y así tendréis el juego completo.



Almohadón.



Cubretetera.

Almohadón.

El modelo I del grupo de almohadones y cubretetera es lindísimo e inspirado en el estilo candinavo. El fondo es de tela rayada blanca zul; una costura en cada esquina hace las rayas formen un dibujo. El centro, lisa blanca, luce un bordado en tono rte para los corazones y verde vero- el follaje y el marco.

tetera es en forma de mitra, muy ace de tela cruda, y va bordado en estilo moldavo con los tonos rojo, orlado de negro, para los dientes y azul y rojo el motivo central de abajo. Los otros dos son color oro. Un cordón azul Delft y una argolla cubierta de algodón del mismo color terminan esta linda labor.

El otro modelo de almohadón, número III, es de terciopelo azul fuerte, y tiene como motivo central una cesta de flores recortadas sobre una tela de *Jouy*. Cuatro borlas de seda *cordonné* azul bien tupidas terminan el almohadón.

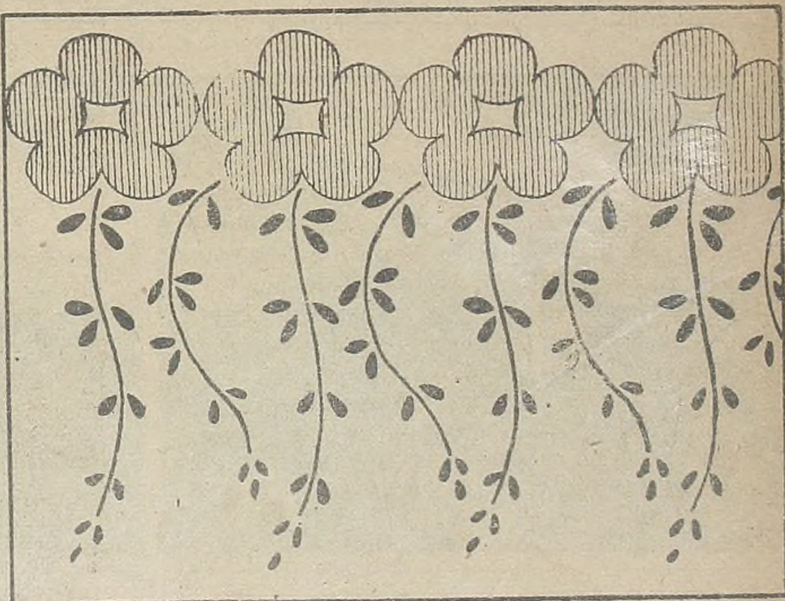
La lámpara es de porcelana azul pervinca, y la pantalla se hace en seda rosa peonia, decorada con motivos en el tono de la porcelana. La armazón es de madera flexible, como los quitasoles japoneses; cada rama termina por una perla negra y otra larga y transparente.

La armazón se puede reemplazar por otra metálica de la misma hechura.

El último modelo de pantalla tiene un encantador aspecto oriental, con su forma de sombrero chinesco. Es de seda muy fruncida rosa-ibis, con un pompón de seda en el mismo tono, y va adornada con un galón de plata perlado que termina en unos caireles de terciopelo y plata alternados.

Como me pedís a menudo que os envíe los modelos, os participo que éstos me será imposible enviároslos, porque me los han remitido directamente de París.

MIGNONNE.



Diseño tamaño natural del bordado de la caja.

LOS SUEÑOS DE PITUSA Y FIRULETE



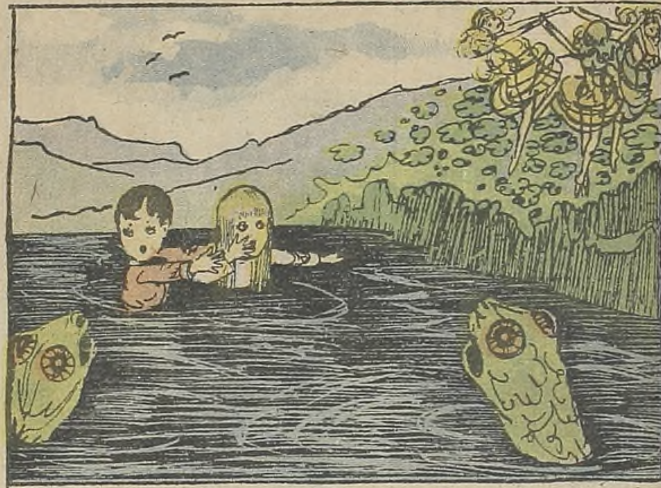
Soñaron Pitusa y Firulete que perseguían mariposas de hermosos colores, que destinaban a su colección, en un espléndido día de verano.



En su entusiasmo, no notaron que se habían acercado demasiado a una barranca. Resbalaron y cayeron al agua.



En su desesperación, empezaron a gritar. Vieron unas hadas que estaban bailando en la orilla y les dijeron que los sacasen del agua.



Pero en lugar de pedir con buenos modos, emplearon palabras groseras. Las hadas no acudieron, y, en cambio, vieron las cabezas de dos enormes tortugas.



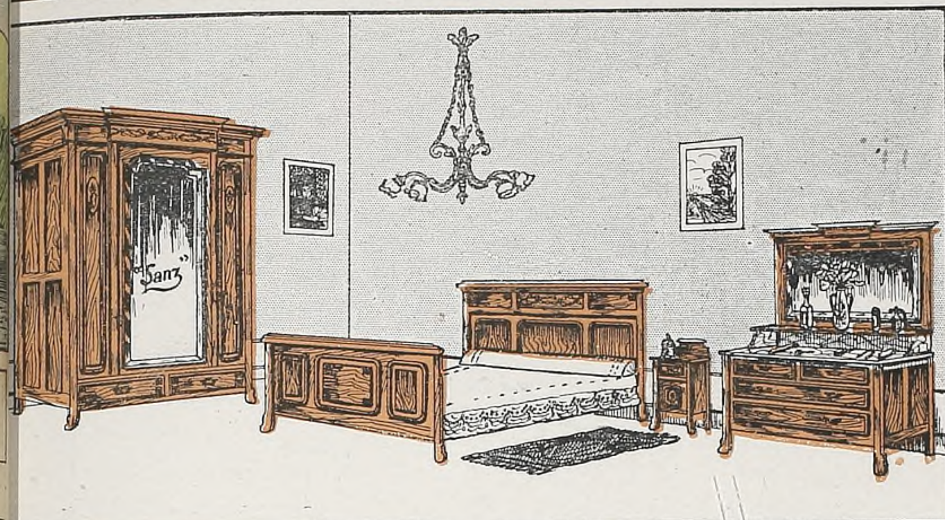
Se acordaron entonces de la recomendación que siempre les hacía su mamá. Pidieron por favor a las hadas que los ayudasen, y éstas acudieron.



Les arrojaron
rrándose del i
rra y agrad

YA NO SE DISCUTE.

—Con plata en mano—esta es la fábrica que vende más barato en Buenos Aires.



DORMITORIO sencillo y elegante, tres cuerpos, roble macizo, importado, con bronces, compuesto de ropero, cama dos plazas, cómoda, toilette, lavatorio, dos mesas de luz, elástico, percha, toallero, colcha, por

$ 300

COMEDOR inglés, muy sólido, roble macizo, con bronces, lunas biseladas y mármoles finos; obsequio: un camino de mesa, por

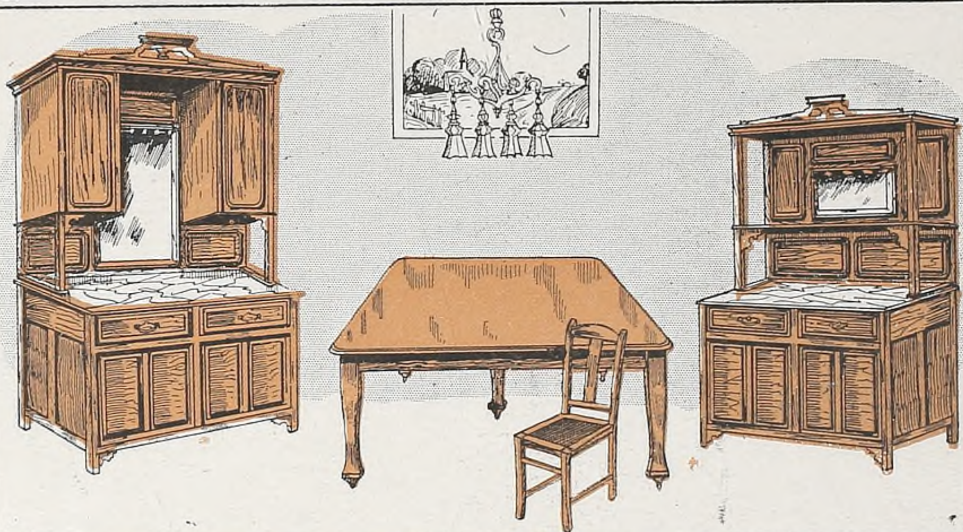
$ 170

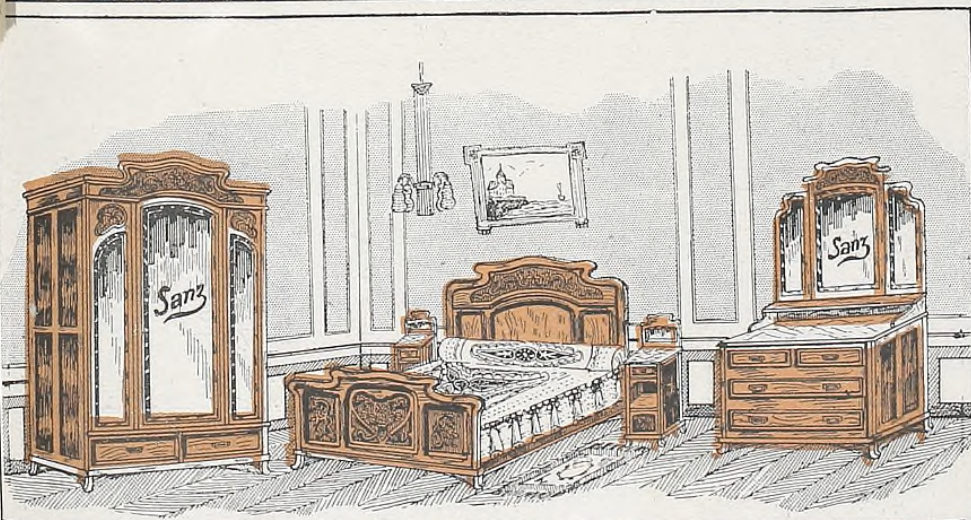
MESA tres tablas, roble, seis cubiertos, muy sólida, por

$ 35

SILLAS roble, tapizadas o esterilla, docena

$ 110





ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO tres cuerpos, roble norteamericano, importado, macizo, bien tallado, nueve piezas, lunas biseladas, mármoles rosa, antes valían pesos 500; colcha obsequio, por

$ 270

Casa Sanz - Federico Ramognino - 826, Sarmiento, 844

Unica casa en su ramo que garante sus muebles por 10 años.—Embalaje, conducción y Catálogo gratis.

